

## Crónica del 51 Festival Internacional de Cine Fantástico de Cataluña - Sitges 2018

El festival día a día. 4 al 14 de octubre

Por Javier Ludeña Fernández



### Sitges 2018: Un año irrepetible

Se puede decir que en 2018 Sitges ha roto su techo, y ha puesto la cota más alta aún más arriba. El que posiblemente era el invitado más escurridizo, que se resistía a venir al festival, que ni siquiera lo hizo cuando fue premiado con la Máquina del Tiempo en 2008 (envió un video de agradecimiento), **John Carpenter**, leyenda viviente, ídolo de la práctica totalidad de fans del cine de terror y fantástico, por fin ha estado en Sitges. Y ha venido no a presentar la nueva versión de *Halloween*, ni ninguna otra película (aunque el festival le ha dado varias ocasiones por si a última hora se animaba). Ha venido a dar un concierto, porque ahora el buen señor (70 años de edad) se dedica a tocar la música de las bandas sonoras de sus películas, la inmensa mayoría escritas por él mismo, con la banda de synth pop de su hijo Cody Carpenter. ¿Y por qué no? Un concierto de temas supermíticos, cada uno de los cuales evoca a las películas en las que sonaron: *Halloween*, *La niebla*, *1997: Escape en Nueva York*, *La cosa*, *En la boca del miedo*, *Asalto a la comisaría del distrito 13*, y así un gran etcétera. Como sala de concierto, el auditori del Melia, que sonó magníficamente, y demostró que se puede repetir la experiencia. ¿Tal vez el próximo podría ser un concierto de Rob Zombie? (Por soñar...)

Carpenter llegó envuelto en una fama de huraño, de no gustarle los festivales y de “pesetero” que quiere cobrar, a precio de oro, una sesión de firmas. Y no obstante, y seguramente debido al buen humor que se le puso gracias al agasajo y buen trato recibido, terminó haciéndose fotos tras el concierto en bastante gente. Al final, no es tan fiero el león como lo pintan.

La excitación de ver por fin al maestro tampoco ha ocultado que el nivel de invitados de este año ha sido explosivo, muy por encima de excelente. Y también el de las películas, tal vez carente de “obras maestras”, pero trufada de títulos interesantísimos que se han podido ver cada jornada.

La anécdota sangrante de la edición la puso el *youtuber* Wismichu y su “bocadillo”. Desarrollemos esto: no cabe la menor duda de que al Festival le gusta probar cosas distintas y novedosas. Ya no solo se trata de poner series de TV, o películas en 3D, sino también atreverse con la tendencia underground del cine rodado con teléfonos móvil (sección que ahora se llama Phonetastic), o de dar cancha a las películas rodadas en Realidad Virtual, como vimos ya la edición pasada. La sección de VR este 2018 ya estaba absolutamente asentada, y con su programación y premios propios. Así que en cierto modo es normal que el festival no pueda permanecer ni indiferente ni ajeno a una de las nuevas formas de crear y consumir contenidos audiovisuales más importantes y populares en nuestros días: la comunicación mediante videos en plataformas como Youtube (principalmente) y el fenómeno de los *youtubers*. Y poco importa lo que el sector más carca y reaccionario de la vieja guardia de seguidores del festival piensen, o digan en las redes sociales (y hay queridos y viejos amigos que han dicho de todo respecto a esto). Es algo que está ahí, y que incluso si a uno no le interesa (como es mi caso) tampoco estorba. ¿O qué son apenas dos contenidos en un festival que en total está proponiendo más de 300 alternativas?



Concretamente han sido dos los *youtubers* con presencia esta edición de Sitges, y como acabo de decir, confieso que no he visto a ninguno de ellos, porque no estaban entre mis objetivos de cobertura del festival y lo que hacen me interesa poco. Y sin embargo me consta que las cosas son como las voy a contar: el primer *youtuber* en pasar por Sitges fue el famosísimo Rubius, que vino a presentar una serie de animación llamada *Virtual Hero*, basada en un cómic homónimo creado por él. No sé cómo estará la serie, pero hay que reconocer que el tipo ha hecho lo que tenía que hacer: presentarla, darse un baño de multitudes, y estar a la altura, con profesionalidad y manteniéndose cercano y amable. El segundo *youtuber* en

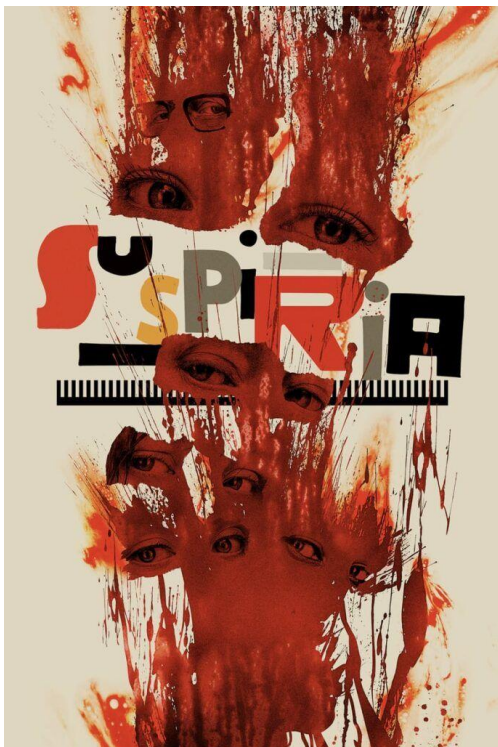
llegar fue Wismichu, que presuntamente presentaba su primera película, una comedia de título “Bocadillo”. La cosa se complicó cuando resultó que tal película no existe. O mejor dicho: existe, pero es un bucle que repite, con alguna variante, una única escena en la que alguien pide un bocadillo en un bar, y esto pasa durante hora y media. Así sin más, sin más argumento, sin desarrollo. ¿Es “bocadillo” cine experimental? Por lo visto, más bien es una “trolleada”. El público asistente a la proyección (y no olvidemos que habían pagado), reaccionó con silbidos y pataleos, y casi se produce un motín en el Cine Retiro. Casi simultáneamente, el youtuber (por lo que a mí respecta, un mero niño) comenzó a reconocer que “había troleado Sitges” y que “la verdadera película era el público”, destapando que estaba rodando un documental, y que había registrado material de todo. De qué trata realmente este documental, lo desconozco. Que el Festival no sabía nada, también ha sido admitido y reconocido. Que eso no quita para que tal vez aún les queden ganas para el año que viene proyectar el documental de marras... no lo sé, pero no es imposible. El caso es que se ha hablado mucho de esto este año.



Por lo demás, pocos cambios estructurales en esta edición, con la **Sala Tramuntana** completamente asentada, y sirviendo para facilitar más pases de otras película que de otro modo seguramente nos habríamos perdido.

Nuevas secciones, nuevas alternativas, para vivir el Festival de Sitges siempre de una manera novedosa: conciertos, youtubers, quién sabe qué será lo próximo. Quién sabe cómo superar el año del concierto de Carpenter.

#### Jueves 4



INAUGURACIÓN Y LO MÁS ESPERADO: *Suspiria*, tan esperada como temida reinterpretación del clásico de Dario Argento, siendo la original una de las películas de terror favoritas de muchísimas personas. El hecho de que la persona designada para realizar este remake fuese Luca Guadagnino, un artista cinematográfico a priori en las antípodas de la sensibilidad por lo fantástico (*Call Me by Your Name* fue su consagración), resultaba todavía más desconcertante. Finalmente, pienso que ha aportado muchísimo, ya que Guadagnino tiene unas inquietudes creativas que han aniquilado cualquier tentación de conformismo, de repetir la película original, y se la ha llevado a su propio mundo, aun siendo respetuoso con Argento y la original.

El *Suspiria* de Guadagnino tiene poco que ver, salvo la premisa: una academia de danza que sirve de tapadera para una sociedad secreta de brujas, congregadas alrededor de una criatura milenaria, una líder llama *mater Tenebrarum*, la madre de las tinieblas. En todo lo demás, Guadagnino lleva la historia hacia sus inquietudes, la inserta en un contexto socio-político (el Berlín del Este en medio de una crisis de huídas al otro lado del muro), acentúa la identificación del arquetipo de la bruja con la feminidad (y el tema tan de actualidad del feminismo), y desarrolla a los personajes y sus relaciones en otras direcciones. Lo más interesante de este nuevo *Suspiria*, es el papel que Guadagnino le ha dado a la danza, convertido en lenguaje o código esotérico que permite la invocación o el sortilegio, mientras que para Argento no era más que un complemento al que no se le sacaba partido. Estéticamente rica, conceptualmente muy interesante, el balance final de tan arriesgada revisitación, sobre la que cabía estar a la defensiva, es más positivo que negativo. A pesar de algunos puntos flacos innegables, el arco argumental del psiquiatra (interpretado



también por Tilda Swinton travestida de hombre, en un tropo que no termino de saber interpretar), que parece demasiado superfluo, la inconexión de algunas otras de sus explicaciones o todo el final, un climax que es de lejos lo peor de la película.



LO MEJOR: Gaspar Noe nunca deja indiferente, en ninguna de sus películas. Siempre combina elementos provocadores, innovadores, esteticistas y dionisiacos. Si su anterior película, *Love*, cuestionaba los límites que separan la pornografía del cine convencional narrándonos una historia de amor en forma de celebración de la vida, ***Climax*** es un ejercicio de realización basado en el concepto de coreografía, el acoplamiento de la música electrónica y las imágenes (el videoclip), en el que Noe no solo nos ofrece números de baile apabullantes y extraordinarios (algo que ya en sí mismo sería irresistible: ya solo el arranque de la película, con ese numerazo a ritmo del *Supernatural* de

Cerrone, es maravilloso), sino que nos plantea un descenso a los infiernos que va desde el orden y la alegría inicial (no hay nada más planificado y armónico que una coreografía) al caos y la entropía de muerte y mal rollo del final, todo sobre un argumento minimalista, sin salir de un espacio cerrado, y con la excusa de un misterio (¿quién pone la droga en la bebida?) que ni siquiera se llega a resolver. Un mal viaje, de la luz al mal rollo, muy marca de su realizador, que como no, volvió a dividir a la audiencia. Nosotros estamos del lado de los cautivados.

TAMBIÉN: ***What Keep You Alive*** podría rivalizar con *Climax* y con *Suspiria* sobre “lo mejor de la jornada”. Colin Minihan era parte de los Vicious Brothers, que tan buenos ratos nos hicieron pasar en Sitges con películas como *Encuentros paranormales*. Básicamente es un survival con psicópata, pero el giro sorpresa de los acontecimientos no lo ves venir, y el juego con la idealización sentimental entre la pareja protagonista (dos mujeres), mantiene el juego del gato y el ratón entre asesina y presa muy interesante. La psicópata es una especie de villana de manual, maniquea, sin ningún tipo de empatía, pero a su vez, se gana a la audiencia con ese carácter socarrón, sarcástico y por qué no, carismático. Y tanto Hannah Emily Anderson como Brittany Allen están magníficas, casi tanto como la fotografía y la puesta en escena. Una de las mejores películas de terror del año, sin duda.

*Elisabeth Harvest* es una película tan fascinante mientras se ve, como insatisfactoria cuando termina, una suerte de versión de Barba Azul pasado por el matiz de *Ex Machina*, con guiños al Hitchcock de *Rebeca*, una imponente presencia de Ciaran Hinds como villano, y Carla Gugino y la casi debutante Abbey Lee dando el punto de languidez.



Con *The House With a Clock in its Walls (La casa con el reloj en la pared)* nuestro amigo Eli Roth se interna por primera vez en el cine familiar, después de alejarse del cine *gore* que le ha caracterizado en la primera parte de su carrera, y como parte de esa exploración de otros territorios que parece que está haciendo tras ensayar el thriller fatalista (*Knock, knock*) y las películas de justicieros (el remake de *Death Wish*). Aquí con Jack Black, niños y buenas cantidad de magia y fantasía, en una película agradable de ver.



*Ghost Stories* son tres historias, lo cual siempre implica que el film es como mínimo entretenido. Las tres tienen un nexo de unión interesante: la investigación de un exceptivo escritor que se dedica a desenmascarar engaños sobrenaturales, y que justo cuando va a conocer a su ídolo, descubre que éste ha cambiado de bando, e intenta evidenciarle que, lo mire como lo mire, los fantasmas existen. La película, que podría haber sido estupenda, se ve algo lastrada porque la historia nexo va de más a menos, y acaba de forma muy tópica y caprichosa. No obstante, siempre es interesante ver a Martin Freeman en un papel protagonista.

Una película de jabalí gigante en la que Bill Moseley es el bueno y Nathan Jones es el “hermano amoroso” (sic), es una película que te esá pidiendo a gritos que no te la tomes en serio. Así es *Boar*, film de un surrealismo tan sutil que no todo el mundo pilla, de efectos especiales intencionadamente propios de una serie B de otra década, y de momentos tan sorprendentes como difíciles de describir. Es la típica película que de un primer vistazo dirías que es malísima, pero que bien mirada en su marco referencial, estético y de ideas, es incluso luminosa.

HOMENAJE: **Tilda Swinton** tiene hasta dos papeles distintos en *Suspiria*, y uno es de hombre. Su rostro, tan particular y andrógino, da lo mismo para aparecer

caracterizada bajo muchísimo maquillaje, como para hacerlo con la cara limpia y parecer desvalida, o fuerte, según se tercié. La conocimos en *Orlando*, y la hemos visto en *La playa*, *Las crónicas de Narnia*, *Adaptation*, *Tenemos que hablar de Kevin*, con Bong Joon-ho en *Snowpiercer* o *Okja*, o con Jim Jarmusch en *Flores rotas* o *Solo*



*los amantes sobreviven*. Es, indiscutiblemente, una gran actriz. Por si fuera poco, y desgraciadamente, el Gran Premio Honorífico que recibió en Sitges va a ser para ella seguramente difícil de olvidar, y estará por siempre teñido de tristeza: pocas horas antes de volar a Sitges, el padre de la actriz había fallecido. Tilda no pudo evitar romper a llorar al recogerlo y dedicárselo, a la vez que recordaba: *“He estado con él [mi padre] la última semana. Él dormía, soñaba y yo estaba allí sentada pensando que qué estaría pensando”*. Inevitablemente, y de forma más que comprensible, llegó a sopesar la posibilidad de disculparse con el Festival, y no venir. *“Mi padre se ha ido esta mañana, justo a tiempo. He pensado ¿acepto el premio? Y me dicho que sí. Sí por la fantasía”*, añadió enarbolando el premio honorífico. El cineasta catalán Juan Antonio Bayona fue el encargado de entregar el galardón a la actriz, a la que presentó como a la “actriz más camaleónica de la historia”.



**Helga Liné**, o Helga Lina Stern, nacida en Berlín, Alemania, y que ha vivido y trabajado toda su vida en Portugal y sobre todo España, hasta encontrar su hogar definitivo en Argentina, donde reside desde 1996. Es por derecho propio una de las más destacadas estrellas femeninas del fantaterror español, aunque en su amplia filmografía hay películas de todos los géneros. Triunfó sobre todo en los 60 y 70, y en muchos de sus films interpretó vampiresas y todo tipo de femme fatales, *“me pusieron el cliché, ¿qué voy a hacer? No tengo la culpa, pero yo prefería hacer las madres de familia”*, afirma sonriente. Trabajó con Christopher Lee, Peter Cushing (y

prefiere al segundo antes que al primero, recuerda que Cushing era un compañero maravilloso, mientras que Lee era algo estirado), Narciso Ibañez Menta o Paul



Naschy. Odia recordar a Amando de Ossorio ("*Ay, esa la odio, ¡Las garras de Lorelei no me gusta nada!* El director era horrible"), y guarda mejor recuerdo de *Pánico en el Transiberiano*. *La orgía nocturna de los vampiros*, *El espanto surge de la tumba*, *Los ritos sexuales del diablo* o *La saga de los Drácula*, son solo una muestra de su maravillosa filmografía. A sus 86 años, es extraño que esta gran dama realice viajes tan largos como éste que la ha hecho cruzar el Atlántico para devolverla, aunque sea temporalmente a España. Tenerla entre nosotros ha sido una oportunidad extraordinaria que, nos tememos, seguramente no se vuelva a repetir.

Jornada de homenaje a grandes mujeres, **Pam Grier** es querida y admirada por todos los fans de aquella corriente de películas comerciales que se hicieron llamar *blaxploitation*. Aunque su carrera había comenzado antes de eso, trabajando para grandes directores de serie B de culto, como Russ Meyer en *Más Allá Del*



*Valle De Las Muñecas* (1970) o Roger Corman, que le dio sus primeros papeles protagonistas en "*Cárcel De Mujeres*" (1971), película dirigida por uno de sus descubridores, Jack Hill, que fue rodada en Filipinas. "*Cárcel De Mujeres*" fue continuada por "*Women In Cages*" (1971) y "*The Bird Bird Cage*" (1972), otras producciones Corman para New World Pictures. En 1973, con producción AIP, se fugaba de una prisión en compañía de Margaret Markov en "*Encadenadas*" (1973). Pero el mejor periodo de su carrera fue, como hemos dicho, en el que Pam Grier, se convirtió en la reina del *blaxploitation*, películas *pulp* con reparto mayoritariamente negro en donde tanto cabían narcotraficantes como gánsters o prostitutas, con sexo, violencia, venganzas, música funk... Pam fue el icono y la heroína sexy-aguerrida del género. Sus películas claves, ambas dirigidas por Jack Hill y producción AIP, son "*Coffy*" (1973) y "*Foxy Brown*" (1973), otro film también con la venganza como motor de la trama. Posteriormente pasó un periodo retirada del cine, hasta que en los 90 Quentin Tarantino le pidiese que volviera para *Jackie Brown* (1997), y en aquel momento hay otra generación de directores que quieren contar con ella por la admiración que sienten por su mítica presencia, como Tim Burton en *Marte ataca* o John Carpenter en *2013: Rescate en L.A.* o *Fantasmas de Marte*. Pam Grier llega a Sitges mostrándose como una mujer muy natural y afable, que habló con todo el mundo.

## Viernes 5



LO MEJOR: Hoy ha sido una de esas jornadas estupendas en las que no puedo decantarme solo por una película como lo mejor. Bien podría poner en esta posición de podio hasta cuatro ex aequo, pero como me parecen demasiadas, voy a atreverme con dos, y las otras dos las destacaré entre “Lo más esperado” y una mención especial en “También”.

Empecemos por Timo Tjahjanto, el cineasta de Indonesia que protagoniza una parcela de la edición de este año al presentar dos títulos: *The Night Come For Us* y *Sebelum Iblis Menjemput (Make the Devil Take You)*. A Tjahjanto le conocimos como miembro de los “Mo Brothers”, nombre con el que trabajaba junto a Kimo

Stamboel, con la interesante *Macabre*. Desde entonces ha trabajado en algunos films colectivos, brillando con su terrorífico segmento en *V/H/S 2*, y este año nos presenta esta auténtica carta sobre sus habilidades que van desde el terror más impactante (caso de su otra película, que comentaremos más adelante) al cine de artes marciales. *The Night Come For Us*, explosivo título de acción y artes marciales que ya ha sido comprado por Netflix, utiliza una trama delgada que toca los clásicos temas de acción de Hong Kong de hermandad y lealtad como una excusa para unir una serie de escenas de *acción gonzo* tan ingeniosamente sangrientas que uno podría clasificar la película como de terror también. Aquella contundencia que sentimos cuando vimos *The Raid*, tiene aquí una digna continuadora. Todo un asalto a los sentidos, salvaje y divertidísima, que apenas de deja recobrar el aliento antes de meterte en la siguiente escena de alto voltaje. No defraudará a los seguidores de este tipo de cine.

Por otro lado, y sin pretender establecer ninguna relación con *The Night Come For Us* más allá de lo casual, hemos visto lo nuevo de Gareth Evans, precisamente el autor de las dos partes de *The Raid*, que por lo que a mí respecta son la élite del cine de artes marciales de los últimos años. Pero aquí viene con algo completamente distinto: *The Apostle* sería englobable en eso que últimamente se llama *folk horror*, en la línea, como referente claro, de *The Wicker Man* (la original, no



la de Nicholas Cage). Una isla en la que ha arraigado una sociedad que profesa una religión neo-pagana alrededor de la cual se ha organizado todo, y un investigador que llega con una misión de rescate. Sólida, en una tradición muy genuinamente británica, supone un cambio de tercio tan grande respecto a sus películas anteriores, que nos hace presagiar un artista menos encasillado de lo que pensábamos. Aunque el final comienza a ponerse un tanto confuso, el *crescendo* de locura, y la forma en la que lo sobrenatural se introduce en ese universo realista y puritano, compensa con crecer cualquier exceso en el guion.



LO MÁS ESPERADO: Perfecta candidata a “Lo mejor”, ***Piercing*** es lo nuevo de Nicolas Pesce, que se dio a conocer con *The Eyes of my Mother*, que vimos en Sitges hace un par de ediciones. Ambas tienen en común un regusto especial por lo plástico, lo fotográfico, unas inquietudes marcadamente artísticas. En este caso conviene señalar que los títulos de crédito de *Piercing* van acompañados con una re-utilización del tema principal de la banda sonora de *Tenebre* de Dario Argento (de Argento la película; la música es de Goblin, concretamente escrita por Claudio Simonetti). Toda una declaración de principios sobre lo que vamos a ver. ¿Un neo-giallo? No exactamente. Pero sí una película cuya razón de ser radica en una puesta en escena, unos colores y unos sonidos, más un sentido de lo perverso y de la locura, todo ello en buena medida habitualmente de fondo en el género *giallo*. No es una casualidad: en el resto del soundtrack de la película también hay temas reciclados de Bruno Nicolai para *La dama rossa uccide sette volte* o Stelvio Cipriani para *Tentacoli*. Todo de regusto italiano, pero como digo llegando a la profundidad de lo que tanto nos atraía del cine transalpino, por su irracionalidad y su dominio de las bajas pasiones y de lo onírico. Así es esta historia loca y maravillosamente viciosa sobre un tipejo que quiere convertirse en asesino y lo tiene todo planeado y previsto para ello, hasta que encuentra a una mujer todavía más loca que él... Qué delicioso papel de Mia Wasikowska...

TAMBIÉN: La cuarta joya que hemos visto hoy, no sé si en discordia o en concordia, es la japonesa ***One Cut of the Dead***, un film cuya experimentación solo puede ser plena si se encara sin saber nada de él, o lo mínimo posible. Por ese motivo, yo no te voy a contar demasiado de ella, aun



a riesgo de dejar este comentario un poco cojo. Solo te diré, que se trata de la historia de un rodaje de una película de zombies en un plano secuencia, y de lo que acontece a su alrededor. Y te avisaremos también, de que si comienzas a verla y te resulta “demasiado cutre”, como una de esas zetas películas que a menudo hemos visto en Sitges en la sección Japan Madness o en el Brigadoon, merece la pena que tengas paciencia y esperes hasta la primera media hora. Las cosas no son lo que parece, todo tiene una explicación, maravillosa y entrañable.



Pasamos a otro tipo de película con **Prospect**, apañadísimo film de ciencia ficción de bajísimo presupuesto, prácticamente un “házte lo tú mismo”, en el que los debutantes Chris Caldwell y Zeek Earl consiguen exprimir cada exiguu centavo para contarnos una historia inteligente de ritmo

lento sobre la clase obrera del futuro, la que carga con pesados trajes espaciales buscándose la vida en satélites inhóspitos. Un enfoque analógico tanto en contenido como en continente que hace de Prospect su propio tipo de satélite en el mundo de las películas de ciencia ficción recientes, quizás, como mucho, en la constelación de relatos cerebrales, menos vistosos, de futuros por venir, como la distópica *THX-1138* de George Lucas hasta la *Primer* de Shane Carruth o la *Moon* de Duncan Jones.

Del cineasta argentino Demian Rugna tuve noticias por primera vez allá por 2007 , con su película *The Gateway*, cuyas limitaciones presupuestarias y materiales no lograban frenar el aluvión de imaginación y referencias. Me ha alegrado comprobar que su carrera sigue su curso, ya me imagino que luchando mucho, tanto que en sacar a la luz este título ha tardado nueve años. **Aterrados** es un film modesto con momentos contundentes que tiene que sentir complejo ante otras obras mucho más caras. Eficaz y entretenida pieza de terror paranormal, muy en la línea establecida por James Wan, y muy loable en su concepción y ejecución, ya que muestra una innata capacidad para sentirse relativamente original transitando con propia personalidad por lugares francamente comunes.





*Along with the Gods* es la producción más cara de la historia del cine coreano, y también la más taquillera. Una superproducción doblada en dos películas de tres horas cara una, una obra monumental y desproporcionada,

que narra el viaje espiritual de un bombero muerto para pasar los siete juicios del más allá que permiten demostrar que la persona ha sido íntegra y justa, y que merece la reencarnación o el cielo. Exposición bañada en CGI de creencias budistas, con múltiples digresiones y todos los vicios sentimentalistas del cine comercial coreano, no nos ha convencido especialmente, seguramente funciona mejor vista por capítulos, puesto que visualmente tiene momentos verdaderamente potentes.

SITGES CLASSICS: Aprovechando el premio concedido a Pam Grier, y en lugar de recuperar una de sus películas de los 70 (algo que sí se hizo en el Brigadoon), hemos tenido la oportunidad de volver a recuperar *Jackie Brown*, homenaje a aquel cine de Quentin Tarantino, que tras el pelotazo de *Pulp Fiction* demostró su solidez como director con un ligero cambio de tercio avanzando hacia la madurez artística y narrativa. La cinta se toma su tiempo para desarrollar su compleja trama, en la que intervienen muchos personajes, uno de los cuales supuso la recuperación de la Grier para la primera línea de interpretación. Toda la densidad discursiva y juguetona de las posteriores *Death Proof* o *Malditos bastardos* ya se encuentran aquí, con su inmersión en el universo criminal de Elmore Leonard y transformación en el mejor esqueleto para un homenaje legitimador de la blaxploitation.



HOMENAJE: **Ron Perlman**, gigantón de rostro muy peculiar que no parecía presagiar mucho éxito en el mundo del cine. Pero le descubrió Jean-Jacque Annaud en *En busca del fuego*, y luego contó con él para *El nombre de la rosa* y *Enemigo a las puertas*. Pero sobre todo ha sido su relación con Guillermo del Toro lo que le ha puesto en el mapa de las estrellas, habiendo contado con él desde su debut con *Cronos*, y luego en todas sus películas americanas, como *Blade II* o *Pacific Rim*, aunque ha sido sobre todo el apostar por él para interpretar a *Hellboy* lo que he ha hecho pasar definitivamente a la historia. En la vida personal, Ron es como un gran

oso de peluche, amistoso y blandito, pero no exento de garras y de capacidad para sacar el mal genio cuando algo le parece mal. Hoy ha estado en Sitges, recogiendo un Premio Máquina del tiempo.



SITGES FORUM: Hemos podido asistir a la presentación del libro *La cara quemada del diablo*, publicado por Ediciones Dédalo, con la presencia de su autor Julían Sánchez Caramazana.

## Sábado 6



LO MEJOR Y ESPERADO: Ambientada en los 80, *Mandy* narra la historia de Red Miller (Nicolas Cage) y Mandy Bloom (Andrea Riseborough) que viven aislados del mundo en el bosque. Sus vidas se verán truncadas, cuando el líder de una secta se obsesiona con Mandy y la secuestra. Red saldrá en busca de los miembros de la secta que se llevaron al amor de su vida con la intención de vengarse. Lo nuevo de Panos Cosmatos, que lleva toda la temporada recogiendo halagos y premios varios, llega a Sitges con el objetivo de ser más una experiencia sensorial que una película convencional de venganza, aunque también haya mucho de eso. Lo cual tampoco debería cogernos de nuevas viniendo del autor de *Beyond the Black Rainbow*, que ya tenía mucho de viaje

psíquico. Tampoco es nueva esa fascinante mezcla entre cinematografía

experimental y de autor de primer nivel, mezclada con la reproducción de estéticas y formas propias de un cine invocado por un ocultista sobre un yacimiento de películas nonatas del terror de los ochenta. De todo ello hay en *Mandy*, que es un paso más allá en su carrera, y que confirma a Cosmatos (hijo de Yorgo, a.k.a. George, excelente artesano, director de *Rambo* o de *De origen desconocido*) como uno de los cineastas más insólitos y personales de la actualidad. *Mandy* tiene algo de mitología, del mito de Eurídice, de chamanismo, de experiencia con las drogas y por supuesto tiene a un Nicholas Cage haciendo de Nicholas Cage, desatado, en su perfecta salsa, como nos gusta, y que encima aquí queda muy bien. Entre peleas con sierras mecánicas y motoristas nazis salidos de una imitación italiana de Mad Max, se desata una película con una poética muy particular.

TAMBIÉN: Los ochenta están de moda, no cabe duda. O al menos una visión idealizada de ellos, claro está. Pero que no cunda el pánico, es algo normal: en los 80 estuvieron de moda los 50, unos cincuenta idealizados, y ahora nosotros hemos completado un ciclo. Es más, hasta creo que se están empezando a poner de moda los 90. Debe de ser generacional. De lo que quería hablar con esta divagación es de *Summer of 84*, otro de esos intentos de faximil de película de los 80, con su pandilla de niños en bici y sus posters de películas como películas como *Los Goonies*, *Una pandilla alucinante*, *Terminator* o *Cuenta conmigo*. Los también creadores de otra locura post apocalíptica ochentera como fue *Turbo Kid*, han apostado esta vez por la típica película “a lo Amblin”, en la misma línea, para qué negarlo cuando todos lo tenemos en mente, de la serie *Stranger Things* (otra que tal). Hará por lo tanto las delicias de los aficionados a esta clase de revisitación. Y hay que admitir que el final es desasosegante, muy malrollero...



*Head Hunter* es una curiosa película rodada probablemente sin más presupuesto del que se gastasen en bocatas rodando en el bosque, y por supuesto en su maravilloso atrezzo. Cuenta la historia de un guerrero medieval, una especie de vikingo, que mata monstruos. Lo insólito del caso, es que

siempre los mata fuera de plano. Y siempre es siempre. Así, le vemos partir, y después de una elipsis le vemos regresar maltrecho, malherido, con la cabeza del bicho. Y tú te mueres de ganas de haber visto la pelea, pero no lo harás. En definitiva, Jordan Downey ha intentado hacer de sus limitaciones una seña de identidad, y en cierto modo lo ha conseguido. Buena cinematografía, música, sonido, vestuario, diseño de producción... Excelente ambientación que hace que todo parezca sucio, asqueroso, mojado, sangriento, fangoso... Buenos efectos especiales... Pero toda la acción sucede por fuera, y eso es tan frustrante como valiente.

La segunda película en esta edición de Timo Tjahjanto es esta ***May the Devil Take You (Sebelum iblis menjemput)*** con inconfundible aroma a *Posesión infernal*. La dirección de Timo Tjahjanto es más que eficiente e impactante, y no se anda por las ramas, dejando poco lugar al respiro, y regalando instantes de terror bastante por encima de la media. Hay sustos y elementos fuertes de sobra para pasar un buen/mal rato: hechizos de tipo vudú, puertas selladas, cabras negras, zombies, brujas. En definitiva, muy divertida.

***The Devils Doorway*** presenta el ambiente opresivo de un convento que recoge a mujeres “descarriadas” y las da cobijo, a cambio de hacerlas prisioneras y prácticamente esclavas de una disciplina brutal. Allí llega un sacerdote exorcista con problemas de fe, y su joven ayudante. El ayudante lleva una cámara, que da a la película el aspecto de *found footage*. Y no tardarán en apreciar que el mal campo por el convento, que esconde algunos terribles secretos. El film se beneficia de todo el ambiente oscuro, claustrofóbico y ya de por sí intimidante de ese mundo, mitad de monjas mitad carcelario. Pero al final se hace algo pasada y pierde un poco el foco.



LA MARATÓN ZOMBI: Nueva edición de este tradicional evento-dentro-del-evento, compuesto principalmente por la Sitges Zombie Walk, y luego por la Maratón Zombie, que en los últimos años ha sido trasladada al Auditori. Como viene siendo tradicional, todo comienza a las 12:00 en la playa, en donde un equipo de maquilladores ha estado prácticamente todo el día, maquillando gratis a todo aquel que ha querido acercarse y disfrazarse de zombie.

A las 20:00 dio comienzo el pasacalles desde la ermita de San Sebastián, que contó con el honor de que su fregón y disparo de salida lo diera Ron Perlman. Un concierto del grupo



Motorzombies de nuestro amigo Daniel Moreno en el New Ricky's, completó adecuadamente los actos. Y por supuesto, la maratón de películas en sí:

**Office Uprising** trata un tema que nos resultará conocido, porque otros títulos recientes, como *Mayhem*, también lo han explorado. El estallido zombie está acotado a un edificio de oficinas en el que tiene la sede una empresa armamentística. La película critica el ambiente de competitividad en el seno de estas organizaciones, así como la corrupción de su estructura en la que los más imbéciles son los que llegan más alto debido a que han sabido comportarse como auténticos psicópatas. Así que cuando una bebida energética convierte a todo el mundo en enajenados asesinos, la diferencia está en el nivel de agresividad, que a este nivel entra ya en lo homicida (y en lo gore).



Por lo demás, los mismos capullos que antes te hacían *mobbing* ahora tratan de morderte la yugular. El protagonista es un joven no muy brillante pero sincero de corazón, que ha aprendido a sobrevivir sin llamar demasiado la atención en su puesto de trabajo... hasta una época de despidos primero, y el... apocalipsis oficista zombie después. Para escapar del edificio, tendrán que buscar una llave en el nivel de los ejecutivos, teniendo que pasar por plantas tan chungas como “los comerciales”, “recursos humanos” y otros seres de diverso pelaje que habitan el ecosistema de una corporación. Algo intrascendente, a pesar de pretender dar un mensaje importante, pero ligera, se pasa bien, divertida, con gags muy de agradecer y con mucho dinamismo.



**La nuit a dévoré le monde (The Night Eats the World)** es la aportación francesa al apocalipsis zombie de este año. El protagonista es un chico que acude a casa de su ex para recoger sus cosas (la relación se acaba de romper), y se encuentra que ella está dando una fiesta. El caso es que acaba demorándose más de la cuenta, se queda dormido en la habitación de las cajas... y cuando se despierta el mundo ya no existe, todos se han convertido en zombies. Historia de una soledad de naufrago, del fin del mundo vivido sin salir de casa. Al estar solo, hay muy poco diálogo en la película, el protagonista incluso llega a mantener entrañables conversaciones

con un zombi atrapado en el hueco del ascensor para desahogarse. La desesperación de los largos días mirando a través de la ventana y desde la azotea

hace mella en él y poco a poco vemos el deterioro que va padeciendo. Hacia el final hay cierto giro un poco tramposo que no termina de gustarme, que en términos generales, es una aportación más que digna al universo de los no-muertos.



Finalmente, la nota italiana, *In un giorno la fine (The End?)* con cierto parentesco con *Office Uprising*, en el sentido de que comparte con ella la crítica a la voracidad y la depredación del mundo de lo económico. Aquí, el protagonista es un alto ejecutivo verdaderamente *alfa*, un trifundor de trajes caros a medida y relojes que cuestan lo que una persona normal gana en un mes entero. En los negocios es un tiburón, que deja en la cuneta a la competencia y siempre cierra el pacto más ventajoso. Y en su vida privada, a pesar de estar casado y querer a su mujer, no puede evitar también el investirse de la medallita de tener una querida en la oficina. Todo parece ir bien para este

depredador, hasta que el mundo se da la vuelta, y el resto de la humanidad se convierte en zombi, un depredador literal superior a él que hace que ninguna de sus habilidades de manipulación funcione. Por si fuera poco, todo ocurre justo el día en que él se queda atrapado en el ascensor, un espacio cerrado desde el cual presenciamos, por el estrecho hueco de la puerta, como el resto del edificio de oficinas enloquece y se matan los unos a los otros... Como una mezcla entre las dos anteriores, espacio cerrado + crítica social, este fin del mundo se hace suficientemente interesante como para aguantar bien su visionado, incluso a esas horas de la noche.

SITGES CLASSICS: Ocasión para revisar en pantalla grande una de las películas más oscuras y sugerentes del genio Ingman Bergman: *La hora del lobo*. Relata en clave de parábola la historia de una pareja, un pintor excéntrico y su compañera, que viven una existencia solitaria en una pequeña isla escandinava, hasta la intromisión en su mundo de unos personajes poderosos y a la vez decadentes. La existencia original de la pareja se va desvelando poco a poco hipócrita y de cínecas convenciones sociales. Pero los intrusos, a los que el realizador sueco retrata como auténticos «demonios», son una clara alusión a la élite aristocrático-mercantilista totalmente carente de valores. *La hora del lobo* es una ácida crítica existencialista narrada como un cuento de fantasmas o sobre el



que flotase permanentemente la noción de lo demoniaco, si bien en realidad habla de la relación entre el intelectual y el artista con el mundo.



Otro clásico, *La novia de Frankenstein*, sirve para conmemorar que acaban de cumplirse dos siglos desde la edición de la novela de Mary Shelley. Forma parte de la serie de títulos de terror que lanzó una iluminada Universal Pictures

entre los años 1931 y 1954 y que aportaron a la cultura popular un elenco de monstruos inolvidables: Drácula, Frankenstein, la Momia, el Hombre invisible, el Hombre lobo, el Fantasma de la Ópera, la criatura de la Laguna negra y, por supuesto, la aspirante a compañera del monstruo de Frankenstein, interpretada por la reconocida actriz británica Elsa Lanchester. La novia de Frankenstein continúa la historia donde terminaba la primera entrega. Los espectadores habían asistido a la muerte del monstruo y su creador, pero según explica al comienzo de la ficción la escritora Mary Shelley, realmente ambos lograron sobrevivir al incendio del molino. Un nuevo personaje interpretado por Ernest Thesiger, el siniestro doctor Pretorius animará al doctor Frankenstein (de nuevo interpretado por Colin Clive) a volver a sus experimentos y crear una compañera a la medida del monstruo original (Karloff). “Solo alguien tan deforme y horrible como yo podría concederme su amor”, solicitaba el engendro a su creador en la novela.

También en el apartado de clásicos podemos incluir el pase que ha tenido lugar por la noche de *Martyrs* de Pascal Ligier, que está de actualidad porque tiene película nueva (Ghostland) y porque acaba de salir el documental que se proyecta junto a la película: *Beyond Blood*, sobre la generación de



de cineastas franceses a la que Ligier preteneca, y que han saciado nuestros apetitos de emociones fuertes entre los años 2000 y la actualidad. *Martyrs*, recordémoslo, es un título muy recordado en Sitges, porque en su día supuso un éxito rotundo, en el sentido de que dividió a la audiencia, generó polémica y debate, y todavía se recuerda. No es para menos, puesto que es todavía la película más rotunda de su director, la que mejor describe su estilo.



HOMENAJE: **Nicholas Cage** ha estado en Sitges, y hemos de admitir que es uno de los actores a los que más ganas le teníamos. No porque sea el mejor intérprete, de hecho su registro es bastante limitado. Pero su carisma, personalidad en pantalla y su dedicación a una larga retahíla de títulos que nos encandilan por una

razón u otra, han hecho de él un tipo al que, lo admito sin pudor, sigue la pista. Tal vez también tenga que ver su afición activa a los comics, o que se haya convertido en un meme viviente, o porque viva como le da la gana y sin parar de montar escándalos ni por el qué dirán. Cage (cuyo nombre artístico es un homenaje a Luke Cage, a.k.a. Powerman, el personaje de cómic) por encima de sus problemas económicos y con el alcohol, nos ha regalado muchísimos de nuestros más gozosos momentos viendo cine, como este mismo año hace con *Mandy*, o anteriormente en *La ley de la calle*, *Arizona Baby*, *Leaving Las Vegas*, *Corazón salvaje*, *La roca*, *Con-air*, *Cara a cara*, *Adaptation*, *Snake Eyes*, *El señor de la guerra*, *Kick-ass*, *el Tiempo de las brujas* o *Mum & Dad*.

SITGES FORUM: Muchos encuentros hoy, como el de Pablo Tébar, autor de la novela *Nieve en Marte*, ganadora del **Premio Minotauro**, que ha presentado su próximo proyecto en Netflix. O Sofía Rhei, autora de la novela *Róndola*, que ha impartido una charla sobre la narrativa de género (ciencia ficción y fantasía) y el empoderamiento femenino. También presentación de *Conan el Bárbaro Ed. Coleccionista* dentro del sello Collector's Cut. (20th Century Fox y SD ediciones) con la presencia del actor Jack Taylor, de José Iriondo de 20th Century Fox Home Ent. España y de Mike Hostench, subdirector del Festival de Sitges. O la presentación del libro *Un mundo aparte* de la colección Filmografías Esenciales. Con la presencia del autor Raúl Cornejo y del coordinador de las publicaciones, Jordi Sánchez-Navarro. Finalmente, vino la presentación del libro *Cine Japonés*, publicado por Cinestesia Editorial. Con la presencia del autor Miguel Herrero Herrero.

Domingo 7



LO MEJOR: Una de las mejores películas de terror del festival y del año es *Ghostland*, el nuevo trabajo de Pascal Laugier, el autor de *Martyrs*. Y he de confesar de antemano que Ligier es un tipo que no me cae especialmente bien, le encuentro una persona de ideología de lo más dudosa después de la *fascistada* que se marcó con el final de *El hombre de las sombras*, película que justifica y legitima que los niños robados, y la preferencia de la clase alta sobre la baja si quieren llevarse a tus hijos “porque ellos los van a educar y cuidar con más oportunidades que tú”. Ya en *Martyrs* hubo acusaciones en este sentido, aunque yo entonces no la compartí. Pero no es el momento de hablar

mal de Pascal Laugier, justo en el momento en que ha hecho la mejor película de su carrera y se ha dejado de rollos: compleja cinta de terror que se presta a distintas interpretaciones no sólo por la forma en que subvierte las convenciones del slasher, sino también por lo que tiene que decir con la historia que presenta. Al igual que ocurrió con *Martyrs*, Laugier entrega un filme que es difícil de presenciar y que, con cada escena que pasa, muestra un escenario cada vez más desesperanzador que el anterior. Sin embargo, Laugier nunca pierde de vista la humanidad de sus personajes y por más violencia que la historia inflige sobre Beth y Vera, siempre hay cierta atención a que las mujeres nunca se vuelvan accesorios u objetos a los cuales explotar para el entretenimiento de la audiencia. Un film que da miedo en varios momentos, muy juguetón con la información, y con una puesta a en escena ejemplar. La mayor parte de la historia transcurre en una casa llena de antigüedades que da la sensación de que esta familia está atrapada en el tiempo. La sensación de claustrofobia se mantiene durante toda la cinta, Laugier y el director de fotografía Danny Nowak se encargan de que los espacios se sientan opresivos y cerrados en todo momento. Tal vez sea el momento de reevaluar mi postura sobre el director, con el que sin duda tengo discrepancias ideológicas, pero que ha hecho una película de terror cojonuda...



LO MÁS ESPERADO: *It Follows* es una de las películas más aclamadas de la década, motivo por el cual es muy natural que quisiéramos ver algo más de su creador, David Robert Mitchell. ***Under the Silver Lake*** tiene un registro muy distinto, para empezar ni siquiera es una película de terror. Y sin embargo ha resultado perfectamente coherente por su utilización al lenguaje de la cultura popular en el medio cinematográfico y su posicionamiento frente a su sistema de referencias, algunas de ellas pertenecientes al cine de terror. James Garfield es un desencantado joven de 33 años que se queda prendado de una mujer misteriosa, interpretada por Riley Keough. Justo cuando consigue conocerla, ésta desaparece, y él se



embarca en una búsqueda surrealista en Los Ángeles para descifrar el secreto detrás de su desaparición y se topa con una conjuración tan grande y siniestra que involucra a multimillonarios, famosos, leyendas urbanas, conspiranoia y cultura pop: el secreto de los mensajes que nos bombardean desde la cultura pop, ya sea comercial o indie, menos casuales e inocentes de lo que deberían. Neonoir en el que el relato se disuelve constantemente como en un sueño, en medio de una ensalada metareferencial, la película ha obtenido críticas mixtas, y no es difícil ver en ella el Southland Tales de nuestros días. Esperemos que Mitchell no acabe medio desaparecido como lo está Richard Kelly.



TAMBIÉN: En ***Arctic*** tenemos a Mads Mikkelsen sobreviviendo en medio del Ártico tras sufrir un accidente de avión. Una situación extrema que demanda de él una autodisciplina de costumbres férrea, si quiere racionalizar provisiones o no morir de hipotermia. La historia no cambiaría nada si

tuviera lugar en un planeta abandonado, y de hecho así era en principio. Pero el estreno de *Marte (The Martian)* de Ridley Scott hizo que el agente de Joe Penna, su guionista y director, le pidiera que lo adaptase a otro tipo de entorno desértico. La verdad es que esta coincidencia fue de lo más afortunada, puesto que la película gana en empaque y ambientación gracias a los parajes naturales de Islandia, donde está rodada, y ofrece un tenso ejercicio de estilo con un papelón de Mikkelsen, cuyo personaje es, prácticamente, como hacer un monólogo continuado. Interesante y cinematográficamente muy valiosa.

*I Think We Are Alone Now* trata sobre cómo Peter Dinklage, tan de moda estas últimas temporadas gracias a la serie *Juego de tronos*, cree que es el último hombre vivo en el mundo después de que el resto de la humanidad se extinguiera a causa de una enfermedad. Y todo es coherente con esa creencia, él está solo y se dedica a limpiar su pueblo de cadáveres, casa por casa, hasta que se encuentra con una jovencita viva, Elle Fanning, que le trastoca todo. Lo más interesante de esta pequeña película, es que da la impresión de que ya antes del apocalipsis el personaje de Dinklage estaba solo, y que de hecho el fin del mundo ha llegado para darle un sentido a su soledad, y por lo tanto para jugar a su favor. La adaptación a la nueva realidad de que también esté el personaje de Fanning será difícil para un hombre huraño y poco acostumbrado a las relaciones. Y más desolador todavía será el giro final, que no revelaré... El film cojea en muchas cosas, pero resulta interesante, y está bien interpretado.



Por la noche, hemos podido ver otro interesante documental: *Category III: The Untold Story of Hong Kong Explotation Cinema* la nueva obra del estudioso y especialista en esta clase de películas de divulgación Calum Waddell, autor de una larga serie de documentales y reportajes

(típicamente los que se incluyen como extras en ediciones digitales como valores añadidos) sobre cine de género italiano, español, británico, filipino, y así un largo etcétera. Le toca el turno al Categoría III de Hong Kong, que durante más de una década fue otra de las fuentes predilectas de los fans a la hora de conseguir cine subidito de tono. El documental incluye muchas entrevistas a personas muy relevantes de ese cine, como Anthony Wong, Godfrey Ho, Josie Ho, Daniel Yee, Kwok-Leung Gan, Bey Logan o... Mike Hostench, subdirector del Festival de Sitges, que aquí es entrevistado en calidad de experto en esta clase de películas (y me consta que lo es). Como complemento, se ofreció también la película *El liquidador (Xin Li Zui Zhi Cheng)* que vendría a ser una película de asesinatos en serie que en aquella época habría obtenido esta calificación.

SITGES CLASSICS: Seguimos de interesantes documentales, y con motivo de la presentación de *Jack Taylor: Testigo del fantástico* de Diego López, que más que



un documental es una entrevista filmada con el mítico actor, hemos podido vivir una presentación en vivo con Jack Taylor (y Diego, claro está) en persona, y la emisión, a modo de complemento de lujo, de *El espanto surge de la tumba*, una de las mejores películas de Paul Naschy. Film con una buena cantidad de aciertos, sobre todo en lo que respecta a la atmósfera, con escenas de lo más conseguido de toda la escudería Profilmes. Combina una historia muy clásica, ingenua incluso, con una realización llena de excesos, tanto en el gore como en el destape. Son sin embargo esos excesos los que convierten a títulos como éste en entrañables piezas de culto llenas de espontaneidad y alegría. De lo más divertido y recomendable del terror

ibérico de los 70.

SITGES FORUM: Presentación de *KNOX*, proyecto de cómic y de película basada en una historia de Paul Naschy. Con la presencia de Jack Taylor (actor) y parte del equipo. Después, pudimos asistir a la presentación del libro *Poyejali!* de la colección Filmografías Esenciales, con la presencia de la autora Ángeles Gómez y Jordi Sánchez-Navarro. Más: Presentación de las novedades de Reel One Entertainment, distribuidora de Blu-Ray y DVD, con el acuerdo con Universal Studios, con la presencia de Víctor Sahun. Por último, presentación Novedades CineAsia 2018-2019: Salón del Manga de Bcn, Fancine-Málaga, cursos de cine y, el más esperado, el Anuari CineAsia Vol.3.

## Lunes 8

LO MEJOR Y LO MÁS ESPERADO: El siempre controvertido Lars von Trier no se entrega una película muy introspectiva, y al mismo tiempo no renuncia a los habituales gimmicks, como son el humor negro, la provocación, o la crueldad (y una cinematografía de lujo y nada conformista). En *The House That Jack Built*, muestra el proceso creativo de un psicópata asesino en serie llamado Jack (Matt Dillon) que comenta con un interlocutor (Bruno Ganz) en un diálogo interior su forma de ver el mundo, qué le lleva a matar y por qué o qué opina de sus víctimas. El asesino, obviamente, es una proyección del propio Lars von Trier. Hay





durante su metraje incluso un inciso en el que Jack comenta qué es el arte para él y cómo el paso del tiempo es el que verdaderamente juzga las obras y permiten contextualizar y extraer su verdadero significado, más allá de las polémicas absurdas que suelen caracterizar al autor, la autodefensa fílmica de un cineasta al que parece juzgarse más por la percepción de su persona pública que por su obra y él mismo introduce en ella el viaje de su propia caída de la idolatría a un cuestionamiento sistemático ajeno a sus obras y su discurso. Al mismo tiempo, es una comedia negrísima de escenas muy duras y turbadoras, en la que Matt Dillon interpreta a un monstruo inhumano, al que no por ello podemos dejar de seguir con fascinación en su particular *Canto de Maldoror*...



TAMBIÉN: *Human, Space, Time... and Human*, Kim Ki-duk, otrora uno de los autores asiáticos favoritos de occidente, y que posteriormente cayó en un desvío incomprensible del que prácticamente no ha vuelto a levantar cabeza, peca en su nueva película de ser excesivamente evidente en el hecho

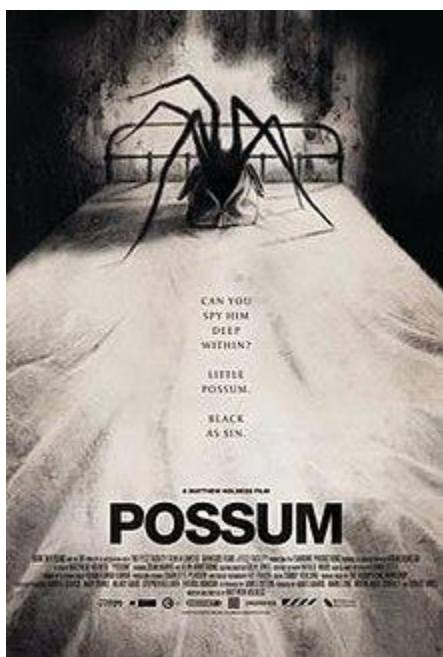
de que se trata de una parábola, así como en una voluntad muy obvia por dar que hablar. Como si de un remake de *El ángel exterminador* de Buñuel se tratase, Ki-duk encierra en un crucero que más bien parece un acorazado a un grupo de unas 30 personas, que representan a todos los estratos de la sociedad, y los aísla del mundo, perdiéndolos en una suerte de Triángulo de las Bermudas que hace que, por mucho que naveguen, no lleguen a ningún puerto. Los tipos humanos comienzan a retratarse, y a mostrar la tendencia dictatorial que hay en todas las capas sociales. En esto el autor es muy pesimista, y apenas deja lugar a la esperanza. El potencial del escenario y de la situación, que podría recordar también al *Snowpiercer* de Bong Joon-ho o al *High Rise* de Ben Weathley, van diluyéndose con cada decisión tomada. Y al final, superada por inconsistente la crítica social, solo quedan escenas de canibalismo y provocaciones similares, que no terminan de justificar tanto revuelo.

***Legend of the Demon Cat.*** Chen Kaige es garantía de una calidad cinematográfica potente. Aquí toma la novela más vendida de Baku Yumemakura, *The Legend of the Demon Cat*, y potencia su fantasía y los elementos más oscuros de la. El resultado es un misterio de fantasía



entretenido y sincero que se siente en parte Sherlock Holmes y en parte *The Woman in Black*.

*Un couteau dans le coeur (Knife + Heart)* huele a *giallo* sobre el papel, ya que juega con unos elementos morbosos y sugerentes, en medio del mundo del cine gay. Una mezcla de "slasher movie", con fanta-terror europeo y películas de serie B, entre pastiche y tierno homenaje, Yann González firma una curiosa película sobre un cine desaparecido. Un caleidoscopio de ambientes sórdidos, estudios porno, guiños sensuales, gemidos de placer, envidias, celos y bosques mágicos, donde a veces se posa un cuervo ciego.



Una excelente muestra de cine de terror atmosférico, que casi da rabia relegar a este grupo, pues bien podría estar entre lo mejor del festival, es *Possum*. Matthew Holness claramente conoce cómo era el cine de terror británico de bajo presupuesto de principios de la década de 1970, y aquí rinde un homenaje muy bien fundado. Pero al mismo tiempo ha creado algo nuevo y extraño, en otro mundo tonal, uno que es melancólico, pegajoso e incansablemente sombrío. Las actuaciones son excepcionales en sus dos protagonistas. Sugerencias de sustos inminentes que luego no se materializan, ritmo lento, momentos intencionadamente repetitivos, etc, te van sumergiendo en un oscuro laberinto de abuso y arrepentimiento que permanece en la

mente incluso después de terminar de verla.

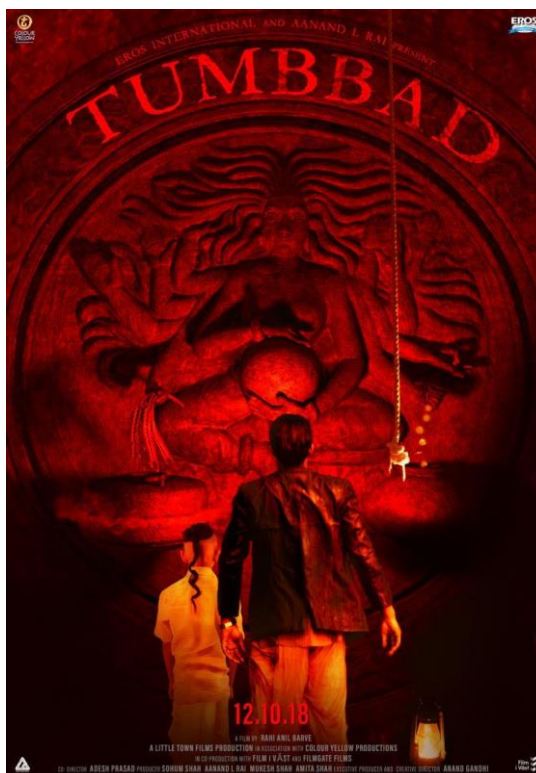
Finalmente, mencionar *Laika*, meritorio film de animación stop-motion, que tiene como protagonista a una perrita (cómo no, con ese título) que enviada a un viaje espacial, termina llegando a un planeta utópico, en el que ella y sus amigos tratarán de establecerse en paz. Un argumento que proyecta aspectos de crítica social con otros extremadamente naif, y una técnica tan tradicional que enamora, configuran un film entrañable, verdaderamente simpático, aunque no memorable.

SITGES FORUM: Presentación de la colección *Minotauro games*, ensayos y novelas dedicadas a los videojuegos: *Uncharted*, *Sonic* y *Assassin's Creed*, entre otros. Con la presencia de Guillermo Tato. Además, presentación de los libros *Historia de la ciencia ficción* de James Cameron y *Alien: Manual de supervivencia con realidad aumentada*. Con la presencia de Jordi Ojeda.

## Martes 9

LO MEJOR: ***Tumbbad*** La cita de apertura de Mahatma Gandhi citando que el mundo es suficiente para las necesidades de las personas, pero no para su codicia, establece el tema raramente y generalmente explorado superficialmente en el cine de género. Le sigue una oscura pieza de mitología sobre Hastar, el primogénito de la Diosa Tierra, a quien se le ofreció elegir entre todo el oro y toda la comida del mundo. Optó por el oro, pero cuando trató también de adquirir la comida, sus hermanos se unieron contra él. Su madre lo salvó, pero lo borró de los libros canónicos, lo condenó a pasar la eternidad encerrado en su útero (también conocido como el núcleo de la Tierra) y a no ser adorado por la gente. Ese es el punto donde se detiene la mitología y se produce la fantasía cinematográfica escalofriantemente atmosférico (en el transcurso de la película, la lluvia torrencial no cesa ni siquiera por un momento), pero también bastante brutal cuando es necesario sin recurrir a soluciones simples como sustos de salto. Bollywood produce muchas películas, pero no se caracteriza por tratar bien al cine de terror. Su enfoque al respecto tiende a ser meramente explotativo por imitación: reciclar historias de fantasmas de Japón y EE. UU sobre todo, y no crear realmente una identidad propia, como si hacen en Irán (*Under the Shadow*), Turquía (*Baskin*) o Indonesia (*May the Devil Take You*). *Tumbbad* es la excepción, y es como un oasis que permite presentir el enorme potencial que tiene un país tan grande y con tanto folclore el día en que decidan compartir con nosotros sus leyendas más aterradoras.

LO MÁS ESPERADO: ***Dragged Across Concrete***, del autor en auge S. Craig Zahler, aunque de *Bone Tomahawk* y *Rawl in Cell 99*, es uno de esos autores a seguir y del que estamos ya acostumbrados a tener su ración en Sitges. Este año además será doble, ya que también es el guionista de la nueva película de *Puppet Master* que veremos en unos días. Magnífico *noir* que combina una escritura seca y convincente, entre Ellroy y Leonard, una dirección intensa, cuidadosa de desarrollar armoniosamente alrededor de los diversos protagonistas de la historia, incluso aquellos que aparentemente son marginales o insignificantes. Solo Michael Mann y Martin McDonagh, en tiempos (relativamente) recientes, habían logrado





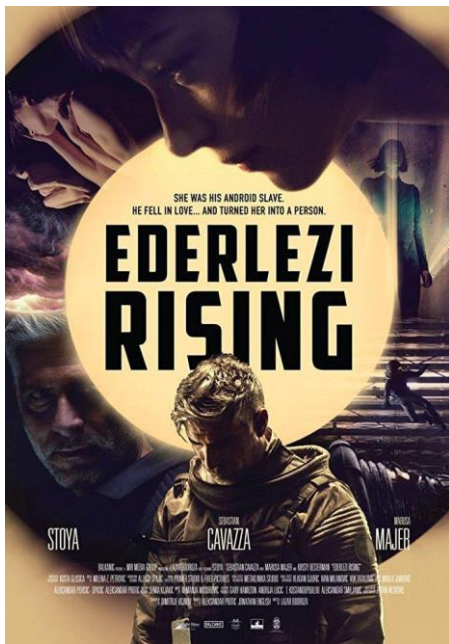
manejar una trama coral con un ojo tan participativo, incluso si el estilo de S. Craig Zahler recuerda más el estilo meditativo de los hermanos Coen: una elegía para el Perdió la inocencia, una película profundamente humanista incluso en la conciencia de la fealdad del mundo (con el autor que no echa de menos, como en trabajos anteriores, perforar entre paréntesis). El personaje de Jennifer Carpenter es suficiente para hacer explícito lo que el autor (quien de muchas partes se señala como "correcto") piensa en el estilo de vida o la vida estadounidense. Extraordinaria la prueba de Mel Gibson, quien demuestra ser capaz de brillar mientras adopta un tono suave y difuso, "primadonna" de un reparto brillante incluso en papeles menores. Suponiendo que existe

el deseo de transmitir un mensaje (y no estoy del todo seguro), todavía está muy en segundo plano, el único punto de partida real es la crítica de la hipocresía de cierta burguesía progresista que flaquea cuando se encuentra en chocan con realidades más duras y menos apagadas.

TAMBIÉN: **Nancy** es otro de esos deliciosos descubrimientos que nos llevamos de este Sitges. Un film excelente sobre un personaje fascinante: Nancy, una muchacha que necesita mentir e inventarse vidas que no son la suya, es completamente adicta a ello. Lo mismo se inventa embarazos que no existen, que se inventa que le pasan cosas que nunca le han pasado. Lo que busca tiene unas dimensiones más psiquiátricas que el mero llamar la atención. Así que un día descubre una familia cuya hija desapareció hace veinte años, y aprovechándose de que ambas son de la misma edad, decide presentarse como ella ante la familia, que la recibe con los brazos abiertos. Y que incluso después de descubrir la verdad, desarrollarán una muy interesante relación sustitutiva con ella... Andrea Riseborough está en estado de gracia, y en el resto del reparto tenemos a Steve Buscemi y a Ann Dowd. Pero Nancy no solo destaca en el guion y en las actuaciones: La película comienza en 4: 3, lo que Choe pensó que era más atractivo para la sección de la película que presentaba a un personaje principal dominante en



un espacio más confinado. Pero cuando comienza el viaje de autodescubrimiento de Nancy, y las fuentes de iluminación se vuelven más naturales, la relación de aspecto se amplía a 16: 9. Es un truco emocionante de filmación que rara vez se implementa, y tal vez fue el más famoso en la aclamada película de 2014 de Xavier Dolan, *Mami*. Pero Choe no estaba buscando un cambio que el público reconociera de inmediato. El cambio de Dolan fue muy expresivo y grande, pero para NancyLo quería más escondido. Es un cumplido para el editor, David Gutnik, que sea perfecto"



*Ederlezi Rising* es la interesante historia de un experimento: un hombre al que se le envía a un viaje espacial con la única compañía de un novedoso robot “de placer”, un androide programable a gusto de cada uno para complacernos. Así, podremos ver las distintas etapas por las que pasa el hombre: desde el uso meramente utilitario de “la herramienta” en lo que no da más de sí que una especie de masturbación enriquecida, a establecer dinámicas con la mujer sintética más violentas, siniestras y dominantes, a pretender, para poder aspirar a romper con la soledad y alcanzar con ella algo similar a una relación, que ella tenga su propia libertad. Claro que, una vez que ella tiene su libertad, ya no está tan claro

que vaya a seguir siendo sumisa, ni siquiera que vaya a querer mantener una relación con él. Así, precisamente cuando deja atrás egoísmos individualistas, y busca generosamente la entrega a otro ser libre, es cuando se ha vuelto vulnerable y el otro ser lo aprovecha para hacerle daño. Parábola de la complejidad de las relaciones, el tema recurrente de qué es la humanidad también acompaña y enriquece una de las propuestas minimalistas más curiosas que ha dado la ciencia ficción reciente, además de procedencia serbia, que no suele ser un país que se prodigue mucho en el género.

*St. Agatha* es la última película de un director que hace aproximadamente hace diez años pitaba mucho, parecía que tenía cierta relevancia, y que era uno de los “nombres a seguir”: Darren Lynn Bousman. Pero los tiempos de las secuelas de *Saw* o de *Repo: The Genetic Opera* quedaron atrás, y aunque el director ha seguido en activo, sus películas fueron cayendo cada vez más en popularidad, hasta el punto de pasar desapercibidas (como *Abattoir* o *The Barrens*). Esta circunstancia, lejos de



convertirse en un inconveniente, no es más que un contexto que, bien aprovechado, fructifique en películas como ésta que nos ocupa: pequeña, con las pretensiones y objetivos muy bien medidos y ajustados a los medios. Esta historia de monjas represivas sobre jovencitas sin porvenir resulta convenientemente oscura, y además está excelentemente filmada, con una fotografía con grano muy interesante, y una puesta en escena bastante inspirada. Es la mejor película de Bousman desde hace mucho.



La razón que juega en contra de *He's Out There* es que no trae nada que no hayamos visto antes, y muchas veces. Es un *home invasión* de libro, con madre y dos niños acosados por un asesino enmascarado que los quiere matar en su casa de vacaciones en el bosque. La afiliación en sí a un subgénero no es mala, pero *He's Out There* comienza bien, lentamente acumula tensión, para luego caer en muchas trampas obvias. No obstante, yo la encuentro mucho más recuperable de lo que se está diciendo, y veo en ella cualidades de clima muy interesantes. Filmado en una paleta nebulosa y natural, los tonos exuberantes de la película simplemente enfatizan su entorno de ensueño y cualidades de otro mundo. Una subtrama ingeniosamente incorporada que involucra un libro de cuentos que las chicas leen constantemente, y una extraña fiesta de té en el bosque que el asesino usa para atraer a sus víctimas a su universo retorcido suena fuera de lugar en el papel, pero se mezcla perfectamente en la pantalla con el sentido general de la película, extraño cuento de hadas en el bosque.

**Aniara.** La nave espacial terrestre Aniara se desvía del camino mientras transporta pasajeros a un nuevo hogar en Marte, y la tripulación y los pasajeros deben hacer frente. El celo religioso, las orgías rituales y un sistema de inteligencia artificial que ofrece una forma de escapar de todo choque a bordo de la extensa nave, entremezclan la sensación de temor intergaláctico con asuntos más mundanos en esta *space opera* sueca que confirma la pujanza de la ciencia ficción inteligente en Europa.





**Buybust** hará las delicias de los fans de *The Raid*, pues viene a ser lo mismo, en Filipinas, porque sus brutales palizas, tiroteos y el caos de las barriadas son implacables y deliberadamente dolorosas de ver, y dedica poco tiempo a cualquier otra cosa, toma solo unos minutos al comienzo para establecer el contexto: hay que capturar a un narcotraficante,

un lote de nuevos reclutas de control de drogas, incluida una Nina Manigan (Anne Curtis-Smith) con un pasado oscuro y una operación de compra y caída que no sale según lo planeado. Cuando el escuadrón intenta rectificar el busto fallido, la historia comienza en un acantilado y desciende al pandemónium, un estridente concierto de violencia con repetición tras repetición tras repetición, que casi nunca cede hasta el desenlace sobrio. La acción, que en su totalidad se siente como el 90 por ciento de la película, es completamente entretenida. Las escenas de lucha están bien coreografiadas, y los tiroteos y las secuencias de combate cuerpo a cuerpo son convincentes e intensos. Incluso hay algunos momentos agradables de absurdo, como una escena que empleó un *karitón* explosivo, y otra que hizo un uso creativo de las tijeras de jardinería. Las audiencias con gran apetito por la acción se saciarán tres veces.

SITGES CLASSICS: **Freaks**, clásico entre clásicos, y sin embargo todavía una película completamente insólita. Tod Browning, antes de enrolarse en las filas del séptimo arte, trabajó en el mundo del circo. De hecho llegó a participar en el famoso circo de los "Ringling Brothers".

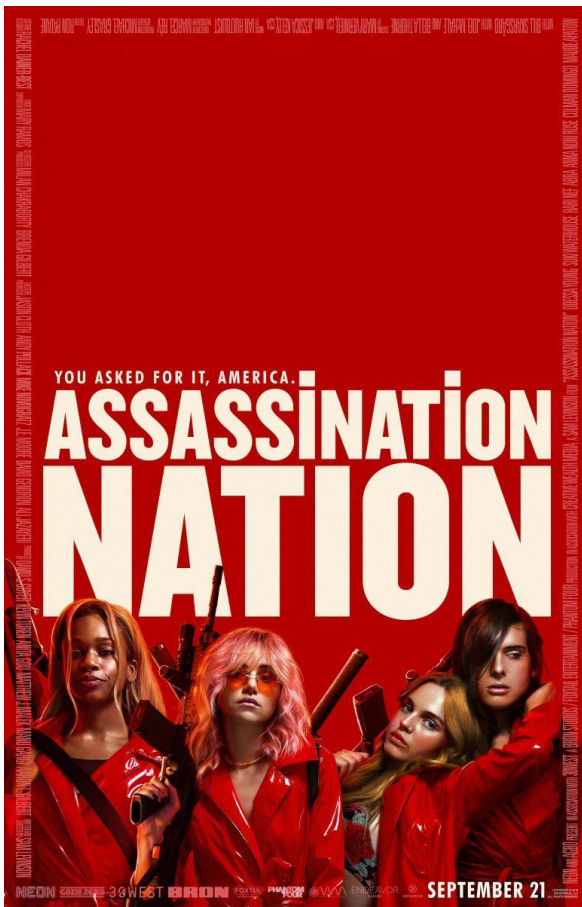


Así que en *Freaks* rinde homenaje a sus orígenes y se saca de dentro una interpretación oscura de aquel mundo, una película única, personal y totalmente a contracorriente que supuso su maldición en Hollywood, que a pesar de que él había dirigido películas de éxito como *Drácula*, tras esto no volvería a verle bien nunca más. El primer acto desafiante sobre esta historia a su vez de seres malditos por su deformidad, es que utilizó actores no profesionales, personas que en la vida real tenían esas malformaciones: antiguos camaradas de Browning. Se trajo a enanos, a varios pinheads (personas con microcefalia), a una mujer sin brazos, a unas siamesas unidas por el tronco, a una posible hermafrodita, a una mujer barbuda, a un torso viviente (un hombre sin brazos ni piernas), etc. Ante semejante

reparto muchos de los operadores del equipo de rodaje acabaron dimitiendo y Thalberg (viendo venir lo que iba a pasar) decidió no contratar a grandes figuras del cine de la época (o ninguna se atrevió a rodar semejante película). La reacción del público, con gritos, desmayos, insultos, amenazas y denuncias, certificó el anatema de esta obra que, hasta bien entrados los 60, estuvo escondida por vergüenza. Hoy por hoy, sin embargo, somos muchos los que la tenemos entre nuestras favoritas, por su honestidad y ternura.

SITGES FORUM: Hoy hemos tenido un encuentro con Greg Nicotero, especialista de efectos especiales, productor, actor y director de televisión (*The Walking Dead*), y nos hemos hecho fotos y nos ha firmado, lo cual ha sido sencillamente sublime. Además, Brigante Films presentó sus novedades: además de distribuir, prepara un nuevo plan docente, mesas redondas y un seminario sobre la obra de David Lynch.

## Miércoles 10



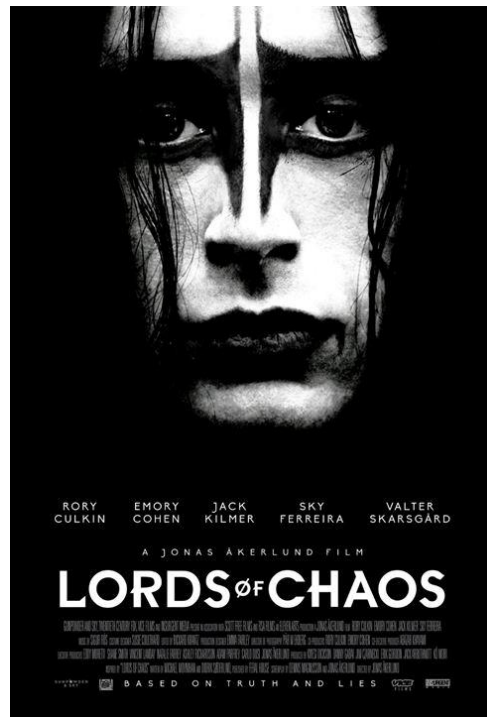
LO MEJOR: *Assassination Nation* (*Nación salvaje*) debería ser una película obligatoria en estos tiempos, como la reflexión y reflejo que es de un buen montón de cosas que están pasando en nuestro mundo. Primero, es una alerta sobre los riesgos del mundo digital, llevándose los posibles efectos de estos hacia nuestro género, pero igualmente válido y realista en sus advertencias. Esta película de terror cargada de espíritu, enérgica y manchada de sangre sustituye a los piratas informáticos de Internet por maníacos con cuchillos, y los desnudos filtrados por asesinatos. Es una mezcla caótica de referencias de películas, imágenes de teléfonos celulares, emojis, advertencias de disparos y contenido vanguardista para adolescentes. Porque eso es así, y lo estamos viendo cada día, con

contenido robado, hecho público sin consentimiento, con noticias sobre sistemas que se inmiscuyen en nuestra privacidad, etc, etc. Segundo, es una reflexión tan salvaje como certera, sobre el funcionamiento de las turbas sociales en el mundo



3.0 de los *social justice warriors*, la corrección política y las redes sociales, en donde pueden acabar con tu carrera o con tu vida a golpe de retwuit. En tercer lugar, hay, lamentablemente, también un torpe mensaje feminista, subiéndose al carro de las olas más de moda, teniendo el descaro de pasar casi dos horas de violencia sexualizada para culminar con un poco verosímil grito de empoderamiento que discrimina y descarta a todas las víctimas masculinas vistas en la película, como si los linchamientos por Internet y la discriminación fueran patrimonio exclusivo de las mujeres. No obstante, hay cosas tan positivamente potentes en *Assassination Nation*, que voy a obviar generosamente el bochorno de sus últimos minutos y voy a concederle el mérito de ser un film necesario, de lo más interesante visto en mucho tiempo. Al fin y al cabo, también en esto es muy representativo de nuestro tiempo.

LO MÁS ESPERADO: También podría ser lo mejor, puesto que me ha gustado mucho. *Lord of Chaos* es la adaptación del libro homónimo de Michael Moynihan (fundador a su vez del proyecto musical Blood Axis), que venía a narrar los asombrosos hechos del *inner circle* y de la historia de los pioneros del black metal noruego. La historia es tan truculenta, que es de sobra conocida: Øystein Aarseth, más conocido como Euronymous, puso las bases de ese estilo musical tras fundar con unos amigos el mítico grupo Mayhem y la tienda de discos Helvete y la discográfica Deathlike Silence. A partir de ahí, todo lo que rodeó estos primeros tiempos de Mayhem, fue terriblemente luctuoso. El cantante del grupo, un joven depresivo que se hacía llamar a sí mismo Dead, se suicidó, y Euronymous encontró el cadáver, aprovechando para hacerle una foto, que usó como una de las portadas de sus discos. Alguno de sus amigos, también fundadores de otras bandas como Emperor o Golgoroth, cometieron graves delitos (un asesinato, torturas y palizas, etc). Y entonces entra en escena Varg Vikernes (a.k.a. Burzum a.k.a. Count Grishnackh a.k.a. Louise Cachet a.k.a. Kristian Vikernes), un tipo fundamentalista que se creía de una forma coasi-religiosa todo lo que desde el black metal se decía, y que lideró una serie de quemas de iglesias, hasta que finalmente fue detenido por asesinar al propio Euronymous. Todo esto es lo que cuenta *Lord of Chaos*, y lo hace con muchísimo ritmo, compartiendo a partes iguales la veracidad de los hechos con la representación dramática (y por lo tanto hay subjetividad e invención en el punto de vista elegido). Para no caer en la mitificación gratuita de lo que fueron, además





de creadores de algo muy innovador e interesante, una panda de delincuentes, uno de los aciertos de la película es el subrayar constantemente la condición de “niñatos” de los personajes. Incluso Burzum parece un nerd y un perdedor en toda regla, lo cual da muchísimo morbo sabiendo que éste lleva tiempo despoticando de la película... En definitiva, un tema apasionante, muy bien tratado, casi para cualquier público y no solo para los seguidores del metal extremo (o especialmente recomendable si no eres seguidor; si lo eres, seguramente ya tuvieras una posición al respecto y la película no te colme).

TAMBIÉN: ***Muere, monstruo, muere*** de Federico Fadel es una monster movie rural, enmarcada en una ambientación costumbrista, y realizadas con muy pocos medios para resolver los efectos necesarios al mostrar al monstruo. Tenemos no solo una problemática de las mujeres asesinadas, sino que también hay presentes otras cuestiones como una especie de triángulo amoroso que no está tan bien desarrollado y el foco de atención del monstruo, que tampoco termina teniendo un origen y una profundización correcta. Pero lo principal, está presente, con muy buenas intenciones y apuntando a la dirección correcta. En resumen, no diré que me haya fascinado, logra salir a flote con la ayuda de sus buenos momentos de humor y aspectos técnicos realmente bien logrados.

***Await Further Instructions*** es una película con mensaje, quiere decir algo y mostrar un enorme compromiso con la crítica social, pero lo hace de un modo tan obvio, que ello le entorpece. Con un argumento intrigante que podría haber dado mucho más de sí, y que comparte con uno de los más celebrados capítulos de la serie Hammer House of Horror: una familia (mal avenida y en la que larvan los reproches y las insatisfacciones) queda para celebrar la Nochebuena, cuando se ven misteriosamente atrapados por una fuerza que les impide salir de la casa, y que ha tapiado todas las puertas y ventanas con un material negruzco. Desde el televisor, recibirán instrucciones e información personalizada y dirigida hacia algunos de ellos, que enervarán el ambiente y crearán paranoia y violencia. La situación cerrada hace aflorar todo aquello que está mal en esa familia: desde las relaciones dominantes, los puntos de



vista intransigentes y ultraconservadores, el machismo, el racismo, la indolencia ante el abuso, etc. La manipulación a la que los personajes son sometidos mediante los mensajes que reciben por televisión, muestran a las claras lo susceptibles que somos a que nos digan qué pensar, sobre todo cuando esas instrucciones se presentan dentro de una caja de eco de convicciones anteriores propias. Se ha querido interpretar como una vuelta al planteamiento xenófobo de Donald Trump, y han querido mostrar la tragedia que supondría para los norteamericanos no poder salir de su país, porque algo o alguien se lo impide. Como se puede ver, el film da para debate e interpretaciones, y precisamente por eso podría dar más juego en la clase de valores de un instituto que en una sala de cine, en donde se ve un tanto maniqueista en sus estereotipados personajes y arquetípicas reacciones.



Western fantástico **The Wind**, destaca por su atmósfera y su ambientación, consiguiendo transmitirte la proximidad de lo sobrenatural a través de una situación de extremo aislamiento. Pero una estructura de guion innecesariamente complicada, con una narrativa cortada por muchos flashbacks

discordantes e impacientes, que sabotean algunas buenas actuaciones y cualquier impulso que tenga la película en el proceso. y la falta de concreción sobre lo que quiere contar, dan al traste con lo que podría haber sido la gran película de fantasmas sin fantasmas del año. Trata de hacer demasiado y no logra lo suficiente a pesar de sus mejores esfuerzos.

HOMENAJE: **Greg Nicotero** comenzó su carrera cinematográfica en el set de George A. Romero, por lo que quizás sea el destino que 30 años después de irrumpir en Hollywood con el *Día de los Muertos*, su primer trabajo importante, todavía esté en el negocio de mantener a los muertos vivos con un aspecto fresco. La larga e intimidante lista de clásicos del maquillaje y créditos de efectos especiales de Nicotero se lee como una lista de películas imprescindibles para los fanáticos del terror: Terroríficamente muertos, El sótano del miedo, El ejército de las tinieblas, *Scream* (1 y 2), La mora del miedo, Las colinas tienen ojos, *Hostel*, *Planet Terror*, *Arrástrame al infierno*, o muchas de las películas de Quentin Tarantino. Tanto cuando era la N de la KNB (mítica compañía de efectos especiales), como ahora que es el dueño de la suya propia, Greg Nicotero ya tiene asegurado un nombre en la historia de los efectos especiales.



SITGES FORUM: Presentación del libro *El cine de Charles Band Vol. 1*, de Applehead Team, un repaso a la productora de cine fantástico Empire, con la presencia de su autor John Tones y el prologuista Xavi Sánchez.

## Jueves 11



LO MEJOR: Por haber sido el autor de los guiones de películas como *Saw* o *Insidious*, a Leigh Whannell le han convertido en un maestro del terror moderno. Su nueva película como director, *Upgrade*, es un cambio de tono, "una película en la que estaba tratando de capturar esta vez en ciencia ficción donde las ideas estaban más contenidas". *Upgrade* rememora al *Terminator* original (el de "la uno") y ofrece una cantidad de suciedad, cyberpunk, futurismo fatalista y avances hightech que hipotecan nuestra parte humana, y nos regala un agradabilísimo film de culto al instante. Al estupendo guion de Leigh Whannell esta vez tal vez le falte un mejor director. Ojalá James Wan hubiese estado ahí. Pero no estaba, y aunque el

resultado no llega a sobresaliente, porque no aprovecha todas las posibilidades de ambientación y clima que la historia ofrece, pero sí vuela alto, quizás entre unas nubes "ochenteras", quizás más husmeando un cierto tipo de serie B que como el trallazo sci-fi que podría haber resultado. Pero muy bien, en cualquier caso.

LO MÁS ESPERADO: *Overlord*, con producción de J.J.Abrams, era una de las películas más esperadas del Festival. Incluso se habían leído rumores en los mentideros de Internet sobre que la historia tenía sorpresa, y que al final estaríamos ante la cuarta entrega de *Cloverfield*. Lo cierto es que *Overlord* ha resultado ser una fantasía bélica muy *pulp* en la que básicamente todo es disfrutable, y por una vez esta clase de argumento de limitados prejuicios no anidado en un serie B, aunque el espíritu lo tiene y fuerte, sino en una película con suficientes recursos. Brillan las escenas de acción y dan dentera los alardes de terror. El problema, que lo hay, es que



ni Julius Avery ni su productor JJ Abrams se conforman con simplemente tener entretenida a la muchachada y, de rondón, intentan colar dos o tres reflexiones sobre los límites de la ciencia, el sentido del patriotismo y, ya puestos, la moral necesariamente inmoral de la guerra. Y eso ya no. Funciona mejor cuando se queda a nivel de película de muertos vivientes durante las horas previas a uno de los momentos cruciales de la Segunda Guerra Mundial: el Desembarco de Normandía, o de experimentos nazis que dan lugar a aberrantes ciborgs lovecrarianos.



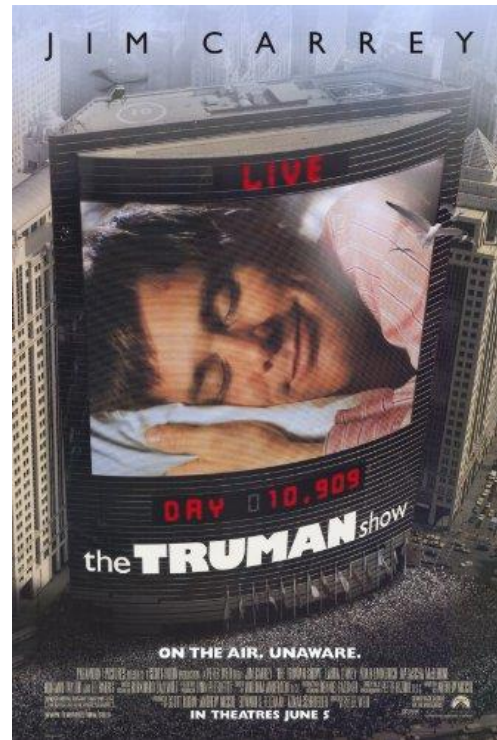
TAMBIÉN: Los hermanos Onetti continúan con su exploración de las formas y conceptos del cinema giallo y del fantastique europeo de los 60 y 70 que ya habían arrancado en títulos tan estimables como *Francesca* o *Sonno profondo*, profundizando, cada vez más, en su sentido estético y su capacidad de construcción de un mundo escénico completo, con sus normas regidas por un principio de supremacía de los sentidos sobre la razón. *Abrakadabra* es su nueva obra, ambientada en el mundo de la magia, donde todo es truco, donde no se puede confiar en la mirada, que casi parece un enunciado primordial de buena parte del *giallo*. Imagen granulada, correcciones de enfoques, planos detalle, angulaciones raras, zooms,

movimientos artificiales, transiciones con fundidos y trucos ópticos, fotografía expresionista que estalla en tonos rojos contrastados y azules profundos, sumados a cierta arquitectura que también tiene que ver con la simetría de la maqueta y una decoración barroca “a lo Mario Bava” que asalta la vista. Todos estos recursos están puestos para exaltar los sentidos, porque lo primordial es el interés por la mirada. *Abrakadabra* es una película para iniciados e interesados en esta exploración postmoderna de aquellas formas genéricas, que no dirá gran cosa al resto. Pero a mí me ha convencido.

SITGES CLASSICS: Aprovechando la coincidencia en Sitges de Peter Weir y Ed Harris, era evidente que una de las sesiones estelares de la jornada iba a ser el pase de *El show de Truman*, enriquecido por el posterior Q&A. Cuando salió esta película, y mérito del autor de su guión, Andrew Niccol, su planteamiento resultaba muy original y sugerente. Ya por entonces se apuntaban maneras que, de un modo u otro, nos hacían presagiar que algo como lo que describía la película terminaría pasando. Vista de nuevo ahora, en 2018, todavía resulta más excitante, ya que no solo no ha perdido su suspense y su halo pesadillesco, sino que además se revela todo lo certera que ha terminado siendo. Antes de *Black Mirror*, ya estaba Truman.

¿El progreso es retroceso? ¿El hombre domina o es dominado? ¿La realidad es real? ¿Los instrumentos nos instrumentalizan? Estas cuestiones subyacen en un argumento que, en esencia, muestra una sociedad en la que los medios, concretamente la televisión, han alcanzado sus cotas más altas de control sobre el ser humano. *The Truman Show* vapulea la pérdida de intimidad, observados como estamos por cámaras, y cómo la intimidad de los demás se nos mete a la vez en casa a través de los aparatos de TV, al tiempo que pone en la picota el terrible poder de las cadenas y sus programas en directo, y expone el grave peligro de confundir la realidad con la ficción. La valiente denuncia del binomio Niccol-Weir, la concretó así el gran cineasta australiano:

*“América es el laboratorio de muchos experimentos que el resto del mundo asimila dentro de su cultura. Y, como dice el jefe de la red en la película, ‘ya no hay países, sólo dinero’. Los Bill Gates y demás imperios actuales se erigen en mini-estados independientes de los gobiernos, como si fueran reinos feudales, que difunden deporte mundial, escándalos o guerras mundiales desde un satélite. Un día surgirá el Calígula al que nadie podrá controlar”.* Cierto, el protagonista del filme es un hombre corriente, un pobre diablo que ha sido instrumentalizado por los intereses de los poderosos, cuyas cámaras inciden y manipulan los sentimientos del telespectador anónimo, que está en las manos de un magnate de los mass-media. Peter Weir definiría de este modo al metafórico personaje: *“Imaginé una especie de artista demente que vive según unos cánones estéticos determinados, nostálgicos de una era pasada, y en una realidad totalmente diferente a la nuestra. Tiene mucho poder y, en ocasiones, se llega a sentir cierta simpatía por él, aunque en mi mente no hay duda de que es un manipulador aterrador. Se ve a él mismo como Dios. Siempre lo imaginé como Zeus, el dios de los dioses griegos, jugando con las vidas de los mortales. Otros*



*lo comparan a la historia de Sidharta, el rey que encierra a su hijo dentro del recinto palaciego porque no quiere que conozca el mundo del sufrimiento y de la muerte. Se pueden trazar muchas metáforas”. Platón describía una caverna en la cual se encuentran un grupo de hombres, prisioneros desde*

su nacimiento, retenidos por cadenas que les sujetan el cuello y las piernas, de forma que únicamente pueden mirar hacia la pared del fondo de la caverna, sin poder nunca girar la cabeza. Justo detrás de ellos se encuentra un muro con un pasillo, una hoguera y la entrada de la cueva que da al exterior. Por el pasillo del muro circulan hombres portando todo tipo de objetos cuyas sombras, consecuencia de la iluminación de la hoguera, se proyectan en la pared que los prisioneros pueden ver. Estos hombres encadenados consideran como verdad las sombras de los objetos. Los amos de la caverna enriquecen estas sombras para que los encadenados tengan muchas cosas que ver y ocuparse y no puedan ver sus propias cadenas y romperlas. Ahora más que nunca, todos los medios están dispuestas para hacernos vivir en una inmensa caverna digital.

El día continuó en la misma sala con otro clásico, o casi: *Santo contra el cerebro del mal* tiene el crédito de haber sido la primera película de Santo, el enmascarado de plata, aunque ni siquiera tiene todo el protagonismo. Realizada en coproducción con Cuba, la película es un policiaco muy pulp, de tono extremadamente naif, en el que un inspector de policía, en colaboración con otro luchador enmascarado de nombre El Incógnito, tendrá que detener los planes del diabólico Dr. Campos, que entre otras cosas ha hiptonizado al Santo para que colabore con su fuerza como esbirro para él. Maravillosamente corta, se hace ligera, y su ingenuidad consigue que se la vea con simpatía, aunque también es cierto que seguramente haya que tener la correcta disposición de ánimo.



Y por la noche, primer encuentro con Dyanne Thorne, a quien entrevistaremos en la jornada siguiente, y revisionado con ella y con su marido Howard Maurer de la tercera película de su célebre serie de Ilsa: *Ilsa la tigresa de Siberia*. Esta vez, Ilsa (Dyanne Thorne) es una camarada del coronel ruso en un Gulag al final de la era estalinista (1953). Como de costumbre, Ilsa folla, tortura y mata (no necesariamente en este orden) con la autoridad de una dominatriz políticamente incorrecta. No es sorprendente que Ilsa se enfrente con el nuevo disidente Andrei Chikurin (Michel Morin) y lo someta a sesiones de reeducación ideológica que

incluyen lavado de cerebro y tortura física. Eso, en la primera mitad del film, que identitariamene se parece más al arquetipo que tenemos en mente sobre la saga. La segunda mitad del film, sin embargo, tiene lugar tiempo después, ya acabada la guerra (cualquier guerra) y en el seno de una sociedad moderna, en la que Ilsa de ha refugiado escondiendo su terrible pasado, tras un negocio de hoteles. La casualidad y las Olimpiadas hacen que el camino de Chikurin y de Ilsa de vuelvan a juntar, y de ahí que ella quiera retomar “la relación” y vengarse. Esta última parte es menos divertida que la primera, el cambio de escenario no le sienta bien a esta dominatrix de los campos de prisioneros. Ni quisiera los asesinatos y los desnudos hacen más llevadera esta parte.

Como alternativa a Dyanne Thorne e Ilsa, en el Auditori había otro magnífico programa doble de puro *remember* ochentero, con el que además se da por inaugurado el mini-ciclo de *slasher* de aquella década prodigiosa, un ciclo que vamos a frecuentar todo lo que podamos. En esta primera cita, se vieron las películas *Maniac* y *Zombie 2*. *Zombie 2*, conocida en **España como Nueva York bajo el terror de los zombies**, no es un *slasher*, obviamente. Pero no nos vamos a quejar por ello. Por parte de *Maniac*, además, hay que saber que su director, el gran (en más de un sentido) William Lustig está entre nosotros. También trataremos de entrevistarle en lo que queda de festival.

*Maniac* es una de las mejores películas *slasher* de los primeros años del género (1978 - 1981), época que comparte con *Viernes 13*, *El asesino de Rosemary*, *La quema*, *Prom Night* y, por supuesto, el influyente *Halloween*. Sangrienta, violenta, pesimista, enferma, de todos modos, un ejemplo de dirección fuerte, proveniente de la película independiente, casi al pie de la película *Driller Killer* de 1979 de Abel Ferrara. Joe Spinell está perfecto en esta espeluznante historia sobre un asesino en serie en la ciudad de Nueva York. Aparentemente abusado cuando era niño y odiando a su madre muerta, Spinell persigue a las mujeres y les arranca la cabeza como trofeos para cubrir sus maniqués en su sórdido apartamento de una habitación. La película apesta a atmósfera. Aunque los asesinatos pueden ser espantosos, William Lustig los dirige de manera experta de una manera en la que uno siente una total simpatía por un personaje que apenas conocemos.



Con varias escenas que el anonadado espectador nunca olvidará (una pelea subacuática entre un tiburón y un zombie, un ojo atravesado por una astilla) *Nueva*



*York bajo el terror de los zombi* supone el comienzo de la etapa más reconocida de Fulci. El argumento del matrimonio Sachetti intenta despegarse al máximo de la película de Romero, y aunque la simpleza de los personajes impide que la identificación con ellos pueda producirse, la película es un éxito comercial. El comportamiento del muerto viviente en las películas de Fulci es inquietante. De paso lento, parece anteponer en ocasiones el sufrimiento de su víctima a las necesidades propias de alimentación. Con conseguido aspecto asqueroso, pútrido y casi siempre acompañado de una gran cantidad de gusanos.



HOMENAJE: No solo presentó el pase de *El Show de Truman* y dio una *masterclas*, sino que Peter Weir ha venido para recoger el Gran Premio Honorífico, más que merecido, por toda una carrera consagrada a darnos buenas películas. Weir se distingue

por su brillante técnica y su hábil dirección de actores. Autor de una película tan premonitoria como *Truman*, en la rueda de prensa se mostró hoy crítico con el mundo hiperconectado en el que vivimos desde la irrupción de las nuevas tecnologías porque “*para crear hay que aburrirse y las redes son peligrosas para la imaginación. Para crear no hay que vivir el momento, hay que soñar*”. Después de desempeñar un papel destacado en el cine australiano New Wave con sus películas como *La última ola*, *Picnic en Hanging Rock* o *Los coches que devoraron Paris*, también ha sido capaz de triunfar en Hollywood, creándose una filmografía única y respetadísima, con clásicos modernos como *Único testigo*, *El año que vivimos peligrosamente*, *La costa de los mosquitos*, *El club de los poetas muertos*, *El show de Truman* o *Master and Commander*, que le ha permitido trabajar con grandes intérpretes como Harrison Ford, Gérard Depardieu, Russell Crowe o Robin Williams. “*Todos ellos, unos monstruos con un gran talento -dijo el director-, pero no todos iguales en el trato humano. Me lo he pasado muy bien con casi todos, pero guardaré el secreto sobre cuáles han sido las excepciones*”.

### Entrevista con Dyanne Thorne y Howard Maurer

Dyanne Thorne, e inseparable con ella todo el rato su marido, el también actor y sobre todo músico y compositor Howard Maurer, han estado en Sitges y nos han cambiado la perspectiva que probablemente todos teníamos de ella. No nos engañemos: a la Thorne no la admirábamos en la misma categoría que a Barbara Steele, o que a Jamie Lee Curtis. A la Thorne la teníamos en un pedestal...

básicamente por sus grandes tetazas, que solían mostrarse en muchas de sus películas para solaz y deleite de los espectadores (masculinos), y como un recurso más de aquellas películas. E incluso aquellos de nosotros que respetamos y estimamos como se merece el no tan trivial arte de enamorar a la cámara en topless, tal vez no la habíamos identificado tan nítidamente como la hemos podido ver ahora. De acuerdo, es una señora mayor; pero su energía y su simpatía (y su visión de negocio y de la venta de su merchandising) nos han conquistado. Así como su posición frente a esas películas, que asume sin ningún complejo, e incluso con orgullo. Pues ella mismo lo dice: “soy Ilsa”. Hay mucho de ella en Ilsa, en su ironía, su socarronería, en que para ser la “supervillana” de la función, ella imprimía un carisma a prueba de toda bomba. Charlamos con ella (ellos, siempre sempiterno Howard, tan amable como su esposa) un rato, y esto es lo que nos dijeron:



REVISTA FANTASTIQUE: ¿Qué te gusta más, interpretar personajes malvados o personajes “buenos”?

DYANNE: Las chicas malas son siempre más divertidas

HOWARD: Tiene mucho talento para hacer de mala

RF: Sin embargo, hay “malas” y “malas”, e Ilsa llegaba tal vez demasiado lejos, ¿Qué pensó la primera vez que le ofrecieron el papel?

D: Ilsa es excesiva, pero me ha dado tantas cosas...



H: Recuerdo perfectamente aquello. La primera vez que a Dyanne le ofrecieron el papel en la primera película de Ilsa, y después de leer el guion, la verdad es que ella no sabía si aceptarlo. Así que, por ayudar en la decisión, yo también decidí leerlo, y nada más terminarlo lo tiré contra la pared, y pensé para mí mismo: ni hablar. Sin embargo, cuando ella llegó a casa dos horas más tarde, lo que le dije fue: te han ofrecido este papel tan jugoso, y si tú no lo haces, alguien más lo hará. Así que aprovéchalo, hazlo. Y creo sinceramente que es así. Lo que Ilsa hace es abominable, pero un actor puede interpretarlo, porque ese es el trabajo del actor.

H: Recuerdo perfectamente aquello. La primera vez que a Dyanne le ofrecieron el papel en la primera película de Ilsa, y después de leer el guion, la verdad es que ella no sabía si aceptarlo. Así que, por ayudar en la decisión, yo también decidí leerlo, y nada más terminarlo lo tiré contra la pared, y pensé para mí

D: Bueno, como personaje la verdad es que fue muy desafiante, para construirlo, pero también fuera de la pantalla. Un día, mi amigo Val Avery, excelente actor y excelente persona, habló conmigo sinceramente y me dijo estas palabras: Mira Dyanne; me gusta mucho lo que has hecho hasta ahora, y creo que eres una buena actriz. Pero después de hacer este personaje, nadie en Hollywood volverá a ofrecerte un rodaje en nada que merezca la pena.



RF: ¿Y fue para tanto?

D: Después he hecho más de veinte películas, y he interpretado a Ilsa otras dos veces. Hay una broma típica en el mundillo que dice: búscate un buen agente. La verdad es que cuando Val me dijo eso me preocupé, pero decidí esperar a ver qué más pasaba, y desde entonces las cosas han ido ocurriendo una tras otra, paso a paso, y de forma natural.

H: Y hay otra cosa importante. El primer film, *La loba*, fue un enorme éxito. En seguida quisieron hacer un segundo film de Ilsa. Y incluso desde fuera, la percepción que otras personas pudieran tener de aquello seguro que se vio modificada por el éxito, porque el éxito en Hollywood es una religión, lo cambia todo.

RF: ¿Qué hay de Dyanne Thorne en Ilsa que no estuviera en los guiones?

D: Precisamente porque lo que Ilsa Koch hacía en las películas era tan terrible, yo siempre intenté interpretarla desde la ironía. Eso es algo que no estaba en los guiones.

RF: Sí, siempre me ha parecido que Ilsa era una villana muy burlona, a su manera.



D: Gracias, sí, eso es lo que yo quería transmitir.

RF: Esas películas tenían también importantes componentes sexuales. ¿Tuviste algún problema con ello?

D: Normalmente no. Lo único que no me ha gustado en mi carrera, fue algún caso en el que montaron una película en la que yo participaba, y lo hicieron no siguiendo el guion, sino añadiendo insertos explícitamente pornográficos. Eso nos pasó con *Pinocchio* [*Las aventuras eróticas de Pinocho*, 1971], en donde yo hacía de Hada madrina. Y originalmente era una comedia, con elementos sexys, pero todo contenido en los límites de ese género. Sin embargo, creyeron que metiendo insertos de detalle explícito venderían más, y estrenaron una copia con extras de cuerpo, y a la película la calificaron X.

H: La de los insertos no eras tú.

D: Por supuesto que no era yo, no tenía nada que ver conmigo, pero ese no es el punto. El punto es que había hecho una película que en fase de posproducción se alterado y había sido calificada X. También Jesús Franco hizo muchos insertos en Greta. Solo hicimos tres películas de Ilsa, en la de Jesús Franco era otro el personaje. Pero frecuentemente tratan de venderla como la cuarta película de Ilsa, cosa que a mí no me gusta. Además Jess Franco también hizo montajes con insertos más explícitos. Así que lo que en principio era un rodaje interesante, en Suiza, y con un personaje que estaba basado en hechos reales. Pero se ve que era demasiado “tímida” para ser una película de Jess Franco, y se metieron insertos explícitos. Incluso una escena bisexual que yo no me sentía cómoda con ella, y no la hicimos, al estrenarse la película me reí, porque vi que la habían hecho, y que estaba tan bien montado que parecía que aquellos dedos eran los míos, aunque eran mucho más grandes. Y así muchas otras cosas que no esperábamos, o incluso que se habían rodado cuando ni siquiera sabía que la cámara estaba en marcha. ¡Pero así es el mundo del espectáculo! Y eres actriz, y tienes que lidiar con todo eso.



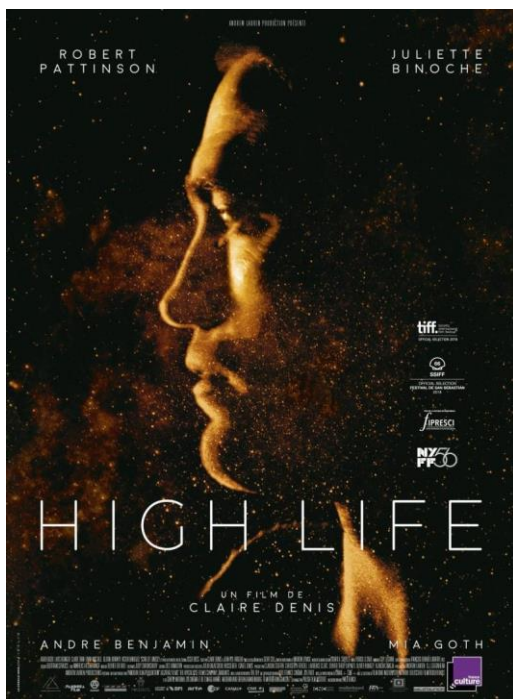
RF: A raíz de estos trucos feos que acabas de comentar ¿Qué piensas del actual movimiento MeToo?

D: Pienso que como actriz, el trabajo consiste en interpretar. Y que la política hay que dejársela a los políticos.

Gracias, Dyanne, gracias Howard.

SITGES FORUM: Presentación de las “12 horas de terror de Martorell”: 1ª edición de esta iniciativa del Ayuntamiento de Martorell. Además, presentación del libro *Frankenstein* anotado, edición y notas de Leslie S. Klinger, con el prólogo de Guillermo del Toro, publicado por Akal. Con la presencia de Jesús Alonso. Finalmente, y aprovechando que se ha presentado en Sitges su adaptación al cine (un film tan malo que hemos preferido dejarlo fuera de esta crónica), ha habido un encuentro con Marc Pastor, autor del libro *El año de de la plaga*.

## Viernes 12



LO MEJOR: Según avanza la edición y llegan las últimas jornadas, se acentúa el carácter retrospectivo de este año, ofreciéndonos la posibilidad de recuperar muchos clásicos, y excaseando los títulos de novedad con autentico relumbrón. NO ocurre así con esta sesión doble que vamos a presentar, que proyectó *High Life* con *In Fabric*, las nuevas películas de Claire Denis y Peter Strickland respectivamente. Pequeño inciso: tirón de orejas merece el festival por programas dos títulos tan esperados como estos exclusivamente en un horario de madrugada, al que pocos de los que nos movemos por el día solemos llegar en pie. Tiene toda la pinta de que, en una programación tan saturada,

consiguieron ambas películas al última hora, o bien que las subestimaron al haberse pasado ya en el Festival Internacional de San Sebastian. Pero es necesario hacer notar a la Organización de Sitges, que ellos se deben a su propio público, y que pocos seguidores de Sitges suelen poder pasarse por el certamen que con tan buen criterio dirige nuestro común amigo José Luis Rebordinos.

En la línea conceptual, estética y de ritmo pausado de la que ya hacían gala *Moon* de Duncan Jones, *Interstellar* de Christopher Nolan o, incluso, *Stalker* del maestro Andrei Tarkovsky, llega *High Life* de la extravagante y profunda directora francesa Claire Denis. En ella, el estado ha decidido que el mejor lugar para confinar a los condenados a cadena perpetua es el espacio, reciclados como basura residual y enviados al espacio para completar dos misiones; por un lado crear vida humana

que sobreviva a las radiaciones, mediante el inhumano experimento de la Doctora Dibs (Binoche) y, por otro, extraer la energía de un agujero negro en rotación que abrirá miles de posibilidades en la tierra. En un ejercicio de autoría heterodoxo y formidable, Juliette Binoche es una bruja o maga del sexo y el esperma: su secuencia encabalgada a una especie de orgasmastrón o máquina del placer es una de las cimas del poder. Un doce del patíbulo paritario, interracial e intergaláctico. Como los orgasmos según Cioran, quien sostenía que eran instantes en los cuales cualquiera tenía derecho a sentirse un dios. High Life es ejercicio de ciencia-ficción de cámara que no te permite apartar la mirada de esa aventura equinoccial en medio del espacio, de la cólera de los dioses que arrasa esta nave de los locos.

Respecto a *In Fabric*, la idea es directa: una tienda de moda de Londres es operada por una camarilla de personajes con alguna conexión directa con el inframundo, cuya arma principal de destrucción es, literalmente, un vestido rojo asesino. Oblicuamente dividida entre dos cuentos distintos en una división soñadora que recuerda a la *Carretera perdida* de David Lynch, la película de Strickland está poblada con una variedad idiosincrásica de personajes e imágenes indelebles. La primera mitad trata de una madre soltera (Marianne Jean-Baptiste) que trabaja en un banco con tendencias turbias de la Nueva Era y que comete el error de comprar el vestido. No importa lo que le haga a una lavadora, el vestido es un tumor maligno en forma de tela, en el que la cinematografía saturada de color de Ari Wegner deleita. En la segunda, el vestido se abre paso en la vida de un desventurado reparador de lavadoras y su prometida Babs (Hayley Squires), que rápidamente caen presa de los poderes seductores y la influencia hipnótica del vestido. Strickland imita la fascinación de *giallo* con las posibilidades del color intensificado (nada desde los primeros días de Technicolor se parecía a esto), el uso del angular y el montaje rápido (en el que cuenta con Matyas Fekete, quien ha editado todas las películas de Strickland desde su sorprendente debut *Katalin Varga*). Pero lo principal es que la película abraza la comedia absurda de manera autoconsciente, y es en humor surrealista donde *In Fabric* sobresale. Olvídense de tratar de descubrir quién es quién en este zoológico, o incluso exactamente por qué la historia necesita cambiar de dirección hacia un personaje central menos atractivo: esta es una ola de asesinatos en el sentido más verdadero, tan



intencionalmente superficial como la moda en sí misma, pero insinuante y exhibicionista.



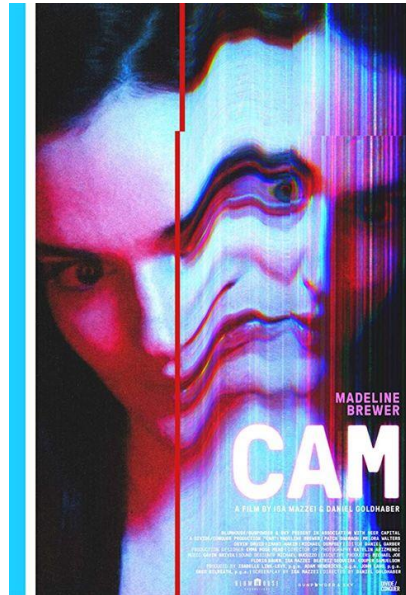
LO MÁS ESPERADO: Probablemente no esperarías que David Gordon Green y Danny McBride fueran la primera opción para hacer una secuela de la madre de todos los clásicos del cine de terror, *Halloween* de John Carpenter. Pero gracias al productor Jason Blum, cuarenta años después del lanzamiento de la película original, Green, McBride, el coguionista Jeff Fradley y, lo más importante, la estrella y el gran corazón de la franquicia Jamie Lee Curtis, han hecho una película que es un reexamen profundamente feminista de su psicología del trauma a través de su iconografía. También es una película *slasher* rugiente que sin duda es la mejor secuela de Halloween. La película comienza en un lugar autorreflexivo. Un par de podcasters británicos del crimen (Jefferson Hall y Rhian Rees) están en la

ciudad por el 40 aniversario de los asesinatos de niñas de Haddonfield, y esperan no solo hablar con Michael Myers, encerrado en un hospital psiquiátrico de la prisión, sino posiblemente para facilitar algunos catarsis entre Laurie Strode (Curtis) y su posible asesino. La atribulada Laurie vive sola en un complejo fortificado, manteniendo una hipervigilancia constante durante las últimas décadas que ha tenido un profundo efecto en su vida. Está bien preparada para el día del juicio, está bien: cerrada, cargada y armada hasta los dientes para el día en que se encuentre con Michael Myers nuevamente. Para todos los análisis semióticos profundos y fascinantes de esta película, también es solo una gran película de Halloween. Matichak demuestra ser una chica final perfecta como Allyson, cortada exactamente de la ropa de su abuela: dura, inteligente y de principios. La película está filmada de manera sorprendente, en imágenes hermosas y altamente estilizadas que nunca abruma la narración. Y la partitura, del propio John Carpenter, así como de su hijo Cody Carpenter y Daniel A. Davies, es una obra maestra que enviará escalofríos de placer a su



columna vertebral. Es todo en una película de Halloween que nos inspira a regresar, una y otra vez, pero la reversión, la reinención y la reinterpretación de estos elementos es lo que realmente emociona en esta nueva iteración.

TAMBIÉN: *Cam* es un interesante thriller que utiliza temas absolutamente actuales, de nuestro tiempo: no se trata de una simple *stripper*, de lo que en realidad habla la película es de las nuevas posibilidades de ganar dinero por Internet, del exhibicionismo de las redes sociales y los streamings, de la doble vida típica de las personas ante la dicotomía en la red/en la realidad, de lo aditivo que resulta el éxito, aunque sea virtual, y por supuesto habla del robo de identidad, y de cómo depositamos nuestra privacidad, nuestro dinero e incluso nuestra vida, en tecnologías que ni siquiera comprendemos. A partir de la propia experiencia de la guionista Isa Mazzei como chica de cámara, el trabajo de Alice nunca se presenta como sórdido o degradante. De hecho, es francamente buena en eso y pone mucho trabajo en sus temas, disfraces y personajes. Levaincluso representa las realidades más mundanas del trabajo sexual, como decidir qué tipo de comida para llevar mientras se masturba en un programa en vivo. Son los fanáticos de Alice quienes son los incompletos; son misóginos amenazantes o patéticos solitarios que piensan que Alice necesita un caballero blanco para protegerla. Pero Alice puede protegerse a sí misma, persiguiendo obstinadamente la solución a este misterio incluso cuando pasa de espeluznante a aterrador, y su vida personal y profesional se entrelaza peligrosamente. Está bellamente filmado, haciendo un gran uso de vívidos rosas y azules neón en las escenas de la cámara y colores más turbios cuando Alice está fuera de cámara, separando visualmente a "Alice" de "Lola", incluso cuando el público comprende que Alice está teniendo dificultades para dibujar esa línea ella misma. Y por supuesto, una actuación fantástica de Madeline Brewer.



hecho, es francamente buena en eso y pone mucho trabajo en sus temas, disfraces y personajes. Levaincluso representa las realidades más mundanas del trabajo sexual, como decidir qué tipo de comida para llevar mientras se masturba en un programa en vivo. Son los fanáticos de Alice quienes son los incompletos; son misóginos amenazantes o patéticos solitarios que piensan que Alice necesita un caballero blanco para protegerla. Pero Alice puede protegerse a sí misma, persiguiendo obstinadamente la solución a este misterio incluso cuando pasa de espeluznante a aterrador, y su vida personal y profesional se entrelaza peligrosamente. Está bellamente filmado, haciendo un gran uso de vívidos rosas y azules neón en las escenas de la cámara y colores más turbios cuando Alice está fuera de cámara, separando visualmente a "Alice" de "Lola", incluso cuando el público comprende que Alice está teniendo dificultades para dibujar esa línea ella misma. Y por supuesto, una actuación fantástica de Madeline Brewer.

SITGES CLASSICS: Día en el que, aparte de las películas referidas hasta aquí, hemos podido entregarnos con deleite a la revisión de **clásicos del slasher**, muchos de los cuales no volvíamos a ver desde hace muchos años, o desde su época, cuando seguramente lo hicimos en VHS.





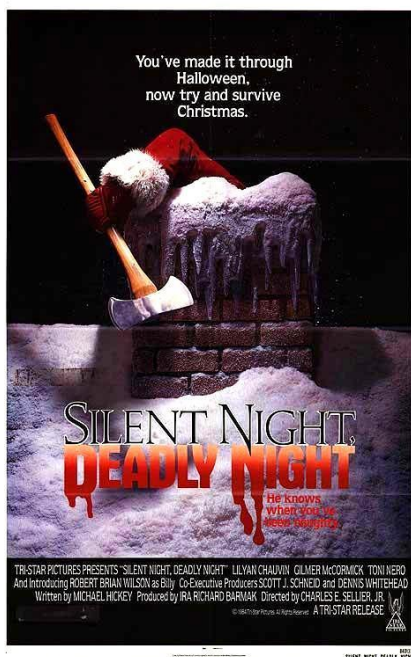
**Uncle Sam** Este slasher es de 1996, es decir, que la época dorada ya había quedado muy atrás, y que además es el mismo año en que salió *Scream*, que revitalizó el subgénero pero en cierto modo le cambió también las reglas del juego. *Muerto el 4 de julio* (título español con el que se distribuyó, al menos en video), sin embargo, es un slasher más bien clásico. Para entender cómo sucedió esto, debemos fijarnos en quienes están detrás: William Lustig como director y Larry Cohen como guionista y productor. Lustig y Cohen ya nos habían dado en tandem durante los 80 la trilogía de *Maniac Cop*, y por separado son responsables respectivamente de *Maniac* o de la trilogía de *It's Alive*. Aquí, el asesino en serie de turno va vestido como *el tío Sam*, la personificación nacional de los Estados Unidos. Y claro, aquí entra directamente el mensaje político, tan característico en las obras de Cohen, que plantea una vez más una película muy subversiva que socava el falso patriotismo de seguir ciegamente al gobierno de su país, sin importar cuán moralmente cuestionables sean sus acciones. El guión de Cohen también trata de injertar en una crítica de cómo los militares podrían atraer a los jóvenes enojados y violentos y cómo los militares los ven como activos útiles en tiempos de guerra. Ambas cuestiones crean subtextos intrigantes, pero parece que hay demasiados elementos para que el director William Lustig discuta en un todo coherente. Teóricamente, los creadores del tío Sam están utilizando el formato de la película slasher para hacernos reexaminar nuestras nociones de patriotismo, sacrificio, honor y gloria y toda esa basura, al mismo tiempo que nos obligan a comprender la idea. que la mayoría de las alternativas que se han postulado hasta ahora están igualmente llenas de mierda. El asesino, en este atípico slasher, mata a quema-banderas, políticos corruptos y otros tipos de anti-americanos. Esto es sorprendente, y si no quieres buscarle más lecturas, también divertido, pero con Cohen ya sabes a qué atenerte.

Por la noche, una maratón reunió directamente a tres de los representantes más granados de este subgénero, reyes del videoclub:

**El asesino de Rosemary** Clásico típicísimo para entender cómo funcionaban estas cosas, un *slasher de graduación* con mensaje antibelicista de un Zito que luego se convertiría en aliado de Chuck Norris en la Cannon. Vista hoy



resulta un poco rutinaria e insulsa, pero a mí siempre me llamó la atención que su asesino, con un interesante atuendo de soldado de la Primera Guerra Mundial, con máscara de gas incluida, dejara a sus víctimas una rosa después de ensartarlas con su bayoneta. Además, los efectos especiales eran del rey: Tom Savini.



**Noche de paz, noche de muerte** Para mí, la joya de la noche, una película que me gusta de veras. La película está muy bien enfocada desde el punto de vista narrativo, lo que francamente era bastante inusual en films de este estilo y es de agradecer ofreciendo una historia que puede ser disfrutable más allá que por el simple adicto a la carnicería propia de films de esta temática. La manera en la que se nos conduce a que el asesino del traje de Papá Noel se ponga a matar, te va dando miedo y dejándote mal rollo incluso antes de que empiecen sus asesinatos. Antes de eso, hemos presenciado un prólogo brutal, una parte en el orfanato bastante intensa, y unos prolegómenos al estallido psicótico del protagonista que entendemos. En su día, la

película fue muy escandalosa, desató las iras de montones de padres por “mancillar la navidad”, e incluso personalidades públicas la pusieron a parir. Yo, recuerdo de niño ver un reportaje en TV sobre una edición de Sitges en la que se pasó de estreno esta película, en la época de Juan Luis Goas, y cómo ya solo el tráiler me daba miedo.

**La quema (The Burning)**, con guion del mismísimo Harvey Weinstein. Unos niños gastan una broma al conserje del campamento de verano y, como dirían en el título de un vídeo de YouTube, sale mal. Cropsy, el conserje, es quemado vivo y se convierte en la leyenda para asustar a campistas. Una leyenda que resulta ser real, claro. La quema sigue la estela de *Viernes 13* con un estilo mucho más desenfadado y unos efectos especiales todavía más sanguinarios de parte de, cómo no, Tom Savini. No se puede negar que puede considerarse una hermana pequeña de la cinta original de Jason. Aunque hay cierta unanimidad en que no es de los mejores slashers, sí que resulta absolutamente prototípico. Y



sobre todo es recordado por su prólogo, inolvidable, que en la época te dejaba muy mal cuerpo, y por sus crímenes.



HOMENAJE: Tener a **Ed Harris** en Sitges es un lujo maravilloso. Es un actor al que diría que le admira todo el mundo, por su sólida trayectoria, en la que no ha necesitado acumular muchos papeles principales. Harris hace grande las películas solo con su presencia, es de esos actores que llenan la pantalla, que enriquecen,

tengan una cuota de pantalla de 5 minutos o de una hora. Su trayectoria cinematográfica se inició con un pequeño papel en *Coma* (1978), película dirigida por Michael Crichton, logrando su primer papel protagonista en *Los caballeros de la moto* (1981) de George A. Romero. Gracias a *Elegidos para la gloria* (1983) de Philip Kaufman, película en la que encarnó al astronauta John Glenn, Ed Harris alcanzó la fama internacional. En los años 80 intervino en títulos como *Creepshow* (1982) de Romero, *Bajo el fuego* (1983) de Roger Spottiswoode, *En un lugar del corazón* (1984) de Robert Benton, *Alamo bay* (1985) de Louis Malle, *Dulce sueños* (1985) de Karel Reisz, *Jacknife* (1989) de David Hugo Jones o *Abyss* (1989) de James Cameron. En la siguiente década apareció en conocidos títulos como *Glengarry Glen Ross* (1992) de James Foley, *La tapadera* (1993) de Sydney Pollack, *Apolo 13* (1995) de Ron Howard, *Nixon* (1995) de Oliver Stone, *La roca* (1996) de Michael Bay o *El show de Truman* (1999) de Peter Weir. En el año 2000 debutó como director con *Pollock* (2000), un título biográfico sobre la figura del pintor expresionista abstracto Jackson Pollock. Otros títulos de su filmografía son *Una historia de violencia* (2005), con Viggo Mortensen o *La búsqueda II: El diario secreto* (2007), film de aventuras con Nicolas Cage.



Ed Harris al lado de Peter Weir. Sitges reunió a dos viejos amigos.

**Douglas Trumbull** es ilustrador, técnico de efectos especiales y director de cine que ha trabajado en pocas películas, pero todas clave. A destacar: *2001: una odisea del espacio*, *Encuentros en la tercera fase*, *Blade Runner* y *El árbol de la vida*. Llegó al cine casi por casualidad, y eso que su padre, ingeniero, fue uno de los responsables de los efectos de *El mago de Oz*. Sus ilustraciones para una película de la NASA que se exhibió en una pantalla de 360 grados en la Feria Internacional de Nueva York de 1964 llamaron la atención de Kubrick y Arthur C. Clarke, que preparaban ya la que llamaban "*la primera película buena de ciencia ficción*" de la historia. Desde ese momento su carrera en el cine es atípica y apasionante, más que nada

porque él es ante todo un técnico, un ingeniero, un inventor, un visionario, y desarrollar la tecnología que haga avanzar al cine, que la imagen sea más nítida, que la experiencia sea más envolvente, que el cine sea más sensitivo, son cosas que le interesan más que el entretenimiento, por muy digno que ese arte sea, o que contar historias. Es un técnico desconocido para el gran público porque casi siempre ha estado en la sombra, porque su papel es el de verdadero mago del cine. En su estudio, Trumbull es pionero de la Realidad Virtual, experimenta con luces, agua e inventos tecnológicos. Defiende el uso de efectos materiales en vez de los hechos con un ordenador, incluso para efectos como el pasillo de colores del final de *2001*. Piensa que los efectos digitales hacen que la imagen del cine sea cada vez más fría, que carezca de consistencia. El hecho de que sus propios efectos visuales hayan resistido el paso del tiempo, especialmente los de *2001*, *Blade Runner* y *Encuentros en la tercera fase*, sea probablemente la prueba de que tiene razón. Intentó hacer algo distinto en *Proyecto Brainstorm*, y se cayó con todo el equipo,



porque la industria no estaba preparada. Siempre está experimentando, inventando una nueva cámara, un nuevo nivel de sistema de proyección. Constantemente en ebullición creativa, es un tipo al que admiro, que dio una *masterclass* que mereció mucho la pena, y que fue amabilísimo con todo el mundo. Un aplauso, Mr. Trumbull.

No olvidarme de **Tracy Lord**. Todo el mundo sabe por qué se hizo famosa esta señora (porque es lo que ahora es, y como tal parece: una fantástica y guapísima señora), todo el mundo conoce su historia en el cine porno, cuando era menor de edad, con 16 años, cuando le hizo creer a todo el mundo que tenía 18, y

protagonizó una serie de películas que hoy están prohibidas por las leyes contra la pornografía infantil. De vida difícil, víctima de malos tratos y abusos en casa, víctima de violación en la calle, gracias al porno consiguió ganar de dinero y alejarse de todo eso. Su imagen era magnética, y fue apodada “la princesa del porno”. Llegó a montar su propia productora, y todo parecía perfecto. Pero alguien tiró de la manta, seguramente alguien con mucha envidia en el mundillo, y se hizo público que había hecho todas esas películas siendo todavía menor de edad, lo cual atrajo la atención de la policía y la fiscalía, y comenzaron a ostigar a muchos de los que habían trabajado con ella, y a prohibir el que había sido su trabajo. Pero la Lords no estaba acabada, ni mucho menos. Supo volver a levantarse, estudió actuación y en poco tiempo logró pequeños papeles, hasta que en 1990 John Waters la eligió para interpretar a la rebelde Wanda Woodward, en *Cry Baby*, el primer paso de una próspera carrera como actriz. Muchos han sido sus papeles desde entonces, en muchos casos en producciones de terror de serie B, como en *Vampiro del espacio*, de Jim Wynroski. Sí, Tracy Lords ha estado en Sitges, y hemos estado a su lado. Dejémos las risitas nerviosas, y admiremos la situación: la actriz, que ha venido a

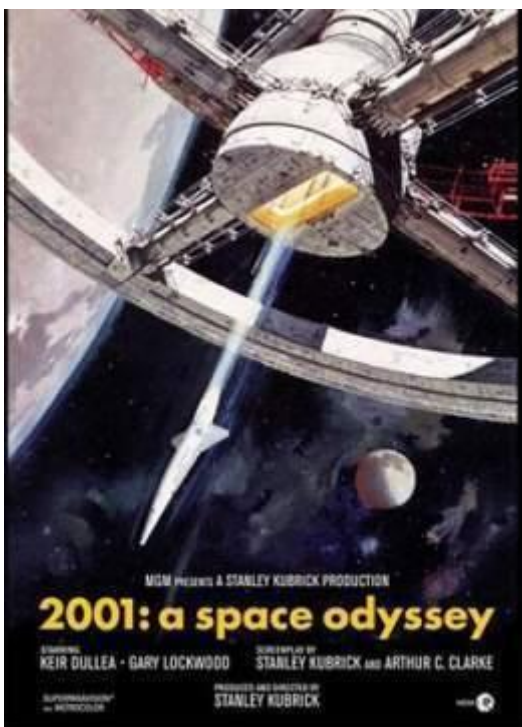


promocionar *A Tale of Two Sisters*, la última película en la que ha participado, y que pasa hoy el Festival, había acordado firmar material de esta película en la Carpa de la FNAC. El calor, y la mucha gente, casi hacen que le dé una lipotimia, se tuvo que marchar a tomar el aire. Y así y todo, sacando fuerzas y tirando de profesionalidad, terminó instalándose en plena calle, para satisfacer la cola de fans que seguían esperando para que les firmase. Y sería por el mareo, o porque se ha tirado el rollo, pero ha terminado firmando de todo (a mí, el DVD de *Vampiro del espacio*). Eso sí, fotos de su época X, no.

SITGES FORUM: Se ha presentado la novela *Sangrario*, publicada por Applehead Team, con la presencia del autor Andrés Abel y del ilustrador, Mike Ratera. Traci Lords en principio iba a firmar materiales de *A Tale of Two Sisters*, film que protagoniza la actriz norteamericana y que se proyecta en Sitges 2018. Pero lo cierto es que finalmente ha terminado firmando de todo. Se ha presentado la II edición del Festival Isla Calavera de Tenerife. Festival de cine fantástico que tendrá lugar del 19 al 25 de noviembre de 2018. Con la presencia de sus directores. También, presentación del libro oficial del festival con el título *Michelle de Soavi, Cineasta de lo macabro* publicado per Hermenaute. Con la presencia de sus autores. Y finalmente, se ha presentado la colección *Noche de lobos* de la editorial

Applehead Team, con los autores Octavio López Sanjuán, José Mellinas, Álvaro Ruiz Gauna y Sergio Colmenar.

### Sábado 13



CLAUSURA: En una edición en la que ha tenido una presencia tan destacada y tan grata el recuerdo, la cultura del fantástico del que venimos y que jamás debemos dejar atrás, no cabría mejor modo que clausurar que con una copia restaurada y en glorioso 4K de *2001: Una odisea del espacio*, que unido a las ya de por sí apabullantes capacidades de imagen y sonido del Auditori del Melia de Sitges, se vio y sonó como nunca antes la habíamos podido disfrutar. La obra cumple ahora medio siglo de existencia y sigue perdurando más como una experiencia audiovisual en sí misma, que como film narrativo al uso. Eso no significa que no tenga un discurso, una lectura textual de

su trama, pero como él mismo decía: "Una de las cosas que me resultan más difíciles al terminar una película es que los periodistas y los críticos me pregunten qué he querido decir. Me gusta recordar lo que T.S. Eliot dijo cuando le preguntaron qué quería decir con su poema La tierra baldía 'Quería decir lo que he dicho y si hubiera podido decirlo de otra manera, lo habría hecho'". Kubrick descubrió a un autor llamado Arthur C. Clarke en 1964, a través de una obra llamada *El fin de la infancia* -historia sobre una raza superior alienígena que hacía evolucionar a la humanidad- le había dejado profundamente trastocado. Durante dos meses intercambiaron una intensa correspondencia que les llevó a resolver que tenían que trabajar juntos. El 17 de mayo del mismo año, Clarke y Kubrick celebraban su feliz encuentro en el ático neoyorquino del primero cuando, tal como cuenta Piers Bizony en su libro sobre el making of de la película, avistaron un OVNI. Brindaron por aquella casualidad. Cincuenta años después, Kubrick sigue dejando boquiabiertos a generaciones de nuevos cinéfilos. *2001: una odisea en el espacio* demostró que la ciencia ficción era capaz de elevar el arte cinematográfico a niveles expresivos e intelectuales. Cambió las reglas del juego.

SESIÓN SORPRESA: La tradicional sesión sorpresa de este año, en forma de maratón, nos ha traído tres interesantes películas, a las que, entre Carpenter y

2001, más las despedidas y la sensación de fin de fiesta que invade siempre la última jornada del festival, seguramente no se les haya hecho demasiado caso: ***Bad Times at the El Royale***, es la nueva película de Drew Godard tan la asombrosa y aclamada *La cabaña en el bosque* (*The Cabin in the Woods*), aunque aquí está solo, no cuenta con el apadrinamiento de Joss Whedon como en aquella. En este caso ha elaborado un thriller poderoso e intrincado, que si bien no se sale de los caminos de lo “convencional”, funciona como un puzzle habilidoso de excelente reparto. En algún punto parece que hasta el propio Godard se pierde en su trama, pero el balance final resulta más que visible.

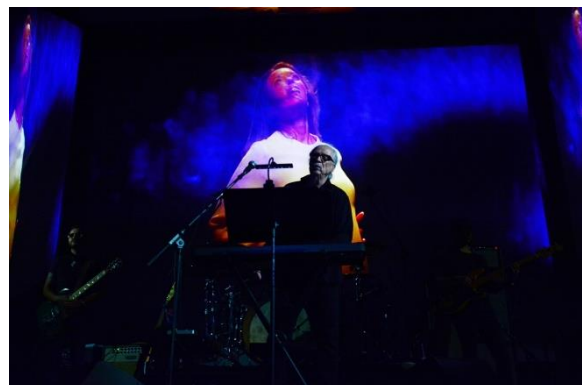


***Illang: The Wolf Brigade*** es la nueva película de un viejo conocido clásico del festival: Kim Jee-woon, que aquí vuelve con un thriller bélico de ecuencias de acción en su mayoría fabulosas: impactantes, sorprendentes y brillantemente coreografiadas... Tal vez peca de un argumento demasiado enrevesado, con conspiraciones que no aportan nada y personajes de madera. Además, se hace demasiado larga.

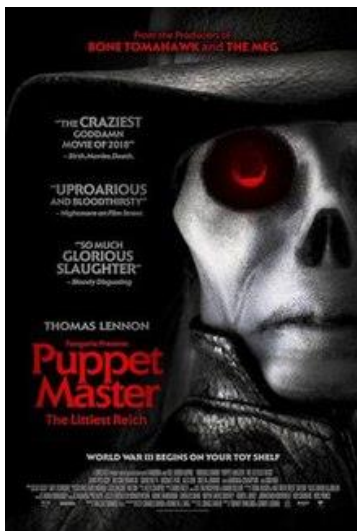


Finalmente ***Victor Crowley***, o lo que es lo mismo *Hatchet 4*, en la que sigue implicado su creador y alma mater, Adam Green, y en la que además retoma la silla de director que había dejado en *Hatchet 3*. Funciona en cierto modo como un reboot (¿tan pronto?), aunque tiene la gracia de que todo aquello que se supone que pasó hace mucho tiempo se corresponde con lo que hemos visto en la trilogía original. En la tónica de la serie, las muertes son extremadamente gores, hay cameos de por medio, y... poco más. En una fórmula que tal vez ya parezca gastada.

LO MEJOR Y MÁS ESPERADO:  
**Concierto de John Carpenter.** Hoy es un día histórico por muchas razones. La primera, porque es el primer concierto que organiza el Festival de Sitges dentro de la programación, y en el mismo Auditori. Había habido ya algún concierto como actividad paralela, pienso en Claudio Simonetti



en 2012, pero fue en algún café o discoteca (en el caso de Simonetti fue en el Ricky's). Pero jamás se había “detenido” la programación de cine durante una tarde entera (lo que se tarda en preparar un escenario y luego en desmontarlo, más el propio concierto en sí) para ofrecer música. Música fantástica, música que es historia en el cine de terror y ciencia ficción, claro. Pero hoy también es histórico ya que ha estado en Sitges John Carpenter, el invitado que más veces se ha escurrido, que no vino ni cuando se le concedió un premio. Las entradas están agotadas con muchísima antelación, y aquí ha estado prácticamente todo el mundo, con ilusión, a lo que sin duda ha sido el acontecimiento de la edición y uno de los momentos más altos de la historia del festival. Y así han ido sonando, los temas de 1997: *Rescate en Nueva York*, *Asalto a la comisaría del Distrito 13*, *El pueblo de los malditos*, *La niebla*, *Están vivos*, *Starman*, *La cosa* (aunque el tema está compuesto por Morricone), *Golpe en la Pequeña China*, *Halloween...* más algunos temas nuevos de la banda de su hijo, Cody Carpenter, con el que tiene lugar la gira.



TAMBIEN: Recientemente Richard Band, propietario de la Full Moon y propietario de la franquicia interminable de los *muñecos asesinos* de André Toulón, le cedió los derechos a Fangoria para que produjese su propio reboot: ***Puppet Master: The Little Reich***, hipersangriento relanzamiento de los personajes, ahora con guion de S. Craig Zahler y dirección de Sonny Laguna y Tommy Wiklund, los directores de *Wither*, aquel divertido rip-off de *Posesión infernal*. En el reparto, caras conocidas por los fans del terror, como Udo Kier o Barbar Crampton. ¿Qué podía salir mal? Absolutamente nada. Asumiendo lo que son las películas de *Puppet Master*, esta vendría a ser

fácilmente la mejor (a pesar de que las tres primeras me gustan, especialmente la tercera): un baño de sangre con muchísimo humor negro y mala uva, un final muy cruel, y pocas concesiones. Esta entrega es un excelente trabajo de títeres y un elenco que brilla intensamente. Vale la pena verlo, y espero con ansias una secuela.

Por otro lado, señalar que se ha presentado el documental ***El pionero: el cine parapsicológico de Sebastián D'Arbó***, que sirvió por añadidura para tenerle por



Sitges una vez más. En cuanto al documental, se centra en el rodaje de sus cuatro primeras películas, y le va dedicando cada vez menos tiempo a cada una. Es decir: es impecable en su tratamiento y curiosidades sobre *Viaje al más allá*, está muy bien respecto a *El ser*, es pasable en lo que cuenta de Más allá de la muerte y el resto de la filmografía ni la trata. Pero aceptando sus limitaciones, resulta muy interesante.

SITGES CLASSICS: Aprovechando que ayer vimos la nueva película de la serie que ha dirigido David Gordon Green, hoy hemos querido volver a ver la original *Halloween*, y de paso calentar para el concierto de John Carpenter de por la tarde. La obra ya desde que arranca demuestra por qué está donde está, gracias a la fuerza de los recursos

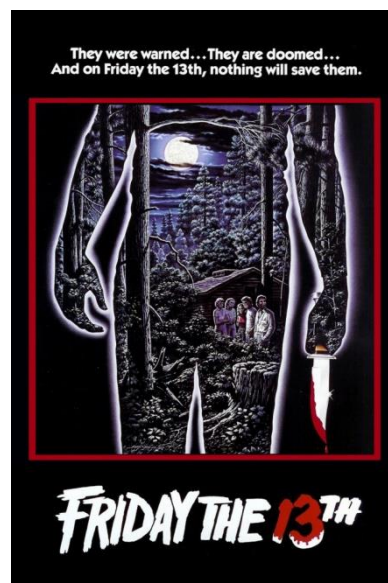


cinematográficos y al modo creativo en que los usa Carpenter: ya desde el plano secuencia subjetivo inicial, demuestra que con muy poco se puede hacer mucho. Y así fue como se creó un nuevo subgénero. Halloween, ya más allá de lo maravilloso que es su montaje, su planificación, su música... es también muy potente en lo conceptual. Michael Myers es el coco, el mal personificado, es la naturaleza destructora primordial, irracional, imprevisible, que no atiende a razones ni a lógica. Es un arquetipo fascinante, etéreo, ubicuo, fantasmal. Hay imágenes absolutamente imborrables en este 'Halloween': Myers observando a Laurie, que a su vez le observa a él desde la ventana, viéndole inmóvil entre la ropa tendida en el jardín; Myers asomando detrás de un seto a unos cuantos metros, ocultándose, desapareciendo después; Laurie, agotada, incapaz de darse cuenta de que Myers resucita y se levanta tras ella; Myers disfrazado de fantasma, con perverso y espeluznante sentido del humor, y con las gafas de su última víctima puestas delante de los agujeros de la sábana; Myers como un espectro, una sombra recortada contra la fachada iluminada de la casa; el breve momento en que Myers se quita la máscara y el climax final, con la última espeluznante desaparición. Historia del cine que debería estudiarse en las escuelas.



Finalmente, por cerrar el ciclo de slasher que hemos estado siguiendo más o menos desde el día de ayer, *Viernes 13*, que no es la mejor pero sí la más típica y conocida de aquellas películas, y que sentó muchas de las bases icónicas definitivas del subgénero: el campamento, la venganza, los personajes arquetípicos, etc. Sean

S. Cunningham y Victor Miller, vieron la oportunidad de sus vidas tras realizar un par de comedias que no habían triunfado en absoluto y observar como la recién estrenada *La Noche de Halloween* de John Carpenter estaba recaudando dinero a espuestas. El director encargó al guionista que creara una historia de terror con todos los ingredientes necesarios para llamar la atención y de paso conseguir algo de pasta. Es así como surgiría una de las sagas más rentables y longevas dentro del cine de terror y el nacimiento de todo un icono llamada a liderar hordas de fans, Jason Voorhes. La película fue la primera en establecer una serie de normas que luego serían copiadas por otras producciones de terror, como: Todo aquel que tiene sexo muere; los personajes femeninos casi siempre son los únicos supervivientes; la heroína es siempre la chica más inocente, la vecina de al lado; si te vas un momento olvídate de volver con vida; cada nuevo asesinato ha de ser mucho más creativo que el anterior; el asesino siempre vuelve, etc.



Pero no todo es sangre, también ha habido espacio para recordar la entrañable *Mi vecino Totoro* de Hayao Miyazaki y su Studio Ghibli. Es una película aparentemente dirigida a un público infantil. Esto, sin embargo, no significa que se extraigan menos valores de ella o que sus personajes sean menos elaborados. Desde el inicio del film, con la mudanza de la familia Kusakabe, hasta el final, cuando las niñas regresan sanas y salvas a casa, encontramos un elemento primordial: la naturaleza. Como en la mayoría de películas de Miyazaki, la naturaleza juega un importante papel; no es vista sólo como el espacio en el que se desarrolla la acción, sino como un espacio idóneo para la vida, un ambiente que respetar y proteger. Ambas niñas juegan y disfrutan en el campo, en armonía con este. A diferencia de otras películas como *Nausicaä del Valle del Viento*, la película muestra los beneficios de tratar bien a la naturaleza, no las consecuencias de maltratarla. Además está Totoro, la criatura mágica que le da nombre a la película, y que resulta tan inolvidable que sería adoptado como logo de la compañía.

HOMENAJE: Otro hito cumplido este año, ha sido que, en la tradición de festivales extranjeros como la Comic Con de San Diego, una estrella internacional como **M. Night Shyamalan** ha elegido Sitges para presentar un breve fragmento de *Glass*, su próxima película que todavía no ha terminado, y con la que redondearía la trilogía

formada por *El protegido* y *Múltiple*. De paso, por supuesto, se ha aprovechado para agasajarle con un premio de lo más merecido, por todo lo que este autor nos ha dado. No cabe duda de que corren buenos tiempos para él, tras el resurgir que ha experimentado por el reconocimiento de *La visita* y *Múltiple*, y así le hemos visto en su visita, abierto y contento.



### Entrevista a William Lustig



Lustig es director y productor, bien conocido por ser el director del clásico slasher *Maniac*, protagonizado por Joe Spinelli con efectos de Tom Savini. Fue su primera película, sin contar experiencias previas en el porno, y la historia detrás de su realización estuvo llena de lecciones eternas en el cine independiente. Después ha trabajado en el género de terror siempre desde su vertiente más indie, y muchas veces colaborando con su amigo Larry Cohen.

Hoy por hoy, es el fundador de la compañía Blue Underground, que se dedica a restaurar y editar en BD títulos acorde con su propia filmografía, de los que a nosotros nos gustan. Lustig, tanto en el photocall como en las entrevistas tiene que permanecer sentado por problemas de salud, por lo que le agradecemos especialmente su atención:

REVISTA FANTASTIQUE: Hablemos (otra vez) de *Maniac*. ¿Qué crees que es lo que hace que hoy, casi 40 años después, despierte todavía tantísimo interés en el público, y no solo desde un punto de vista histórico?

WILLIAM: Ojalá lo supiera, así podría volver a hacerlo una y otra vez. No lo sé. Supongo que tiene que ver con muchas cosas que estaban muy bien en esa película, como Joe Spinelli, que estuvo magnífico e interpretó un asesino verdaderamente convincente y aterrador. Supongo que es por cosas como esa.

RF: Joe Spinelli, efectivamente, es uno de los pilares de la película. También Tom Savini, maestro de los efectos especiales. También tenías a Caroline Munro, que venía de trabajar con la Hammer, aun siendo esta una película muy distinta... ¿Cómo reuniste este gran equipo?

W: Sobre Joe Spinell, en realidad Maniac fue siempre su película, era su historia original, había co-escrito el guion y era uno de los productores. Le interesaba mucho ese proyecto. Deberías mejor preguntarle a él cómo me eligió a mí para llevar a término su sueño. Respecto a Tom Savini, yo tuve la oportunidad de



asistir a un *screening* de *Dawn of the Dead*, la película que aquí en Europa llaman *Zombie*. Me encantaron los efectos especiales, y decidí contactarle. Le pillé que justo él estaba rodando *Viernes 13* en New Jersey, así que me presenté con Joe Spinell en el lugar de rodaje. Y nos encontramos con que Savini no deseaba volver a Pittsburgh al terminar de rodar *Viernes 13*, porque acababa de romper con una chica y no le apetecía volver a enfrentarse a todo eso. Así que nos dijo: mirad, si me facilitáis lo que necesite para que trabaje en Nueva York con vosotros, donde pensáis rodar la película, para cuando acabe *Viernes 13* voy para allá, y yo haré la película. Así es Tom Savini. Respecto a Caroline Munro, Joe Spinell había trabajado con ella en *Star Crash*, y se habían hecho amigos. Aprovechando que Caroline había sido invitada a una convención de Fangoria a Nueva York, Joe quedó con ella, le contó en lo que estábamos trabajando, Y ella hizo la película.

RF: Una de las cosas que me fascinan de la película es la textura sucia de la imagen, como si la fotografía estuviera impregnada de la subjetividad enfermiza del personaje de Joe Spinell. ¿Trabajasteis este apartado de alguna manera especial?

W: Bien, para empezar, rodamos en 16mm, lo cual ya da mucho grano. Además, no teníamos dinero, por lo que no usamos focos adicionales, y de ahí que todo tiene su oscuridad natural. Entonces, yo diría que su look nació de nuestra pobreza de medios, más que de una visión artística.

RF: Otra cosa que llama mucho la atención, es que *Maniac* sigue resultando fuerte y violenta incluso vista en nuestros días.



W: Sí, lo escucho a menudo. Tampoco creo que sea una cualidad que se diga solo de *Maniac*, le ocurre a muchas películas de aquella época. Es por el modo en que trabajábamos, que ya no es el modo en que se suele trabajar

ahora. En las películas de la época de *Maniac* todo parece más orgánico, y la violencia más física. Ahora se disponen de medios por ordenador que hacen que se puedan mostrar más cosas, y más barato, pero que dan un aspecto visual más limpio y uniforme, no te remueve como te removían los efectos



de antes. Que igual que te digo respecto a la fotografía, los hacíamos así porque tampoco teníamos otra alternativa, pero de cualquier modo es lo que ha quedado, y ves *Maniac* y todavía impacta más profundamente que cuando ves películas con historias parecidas hechas ahora. Es algo que tendrán que resolver, porque tampoco estoy en contra del CGI, es un recurso maravilloso y muy interesante, pero tal vez a veces te haga pagar un precio. De todas formas, nosotros cuando hicimos *Maniac* tampoco buscábamos impactar por lucir las imágenes más fuertes. Intentamos que todo lo que se enseña en la película tenga su porqué, y sirva a las sensaciones que realmente buscábamos, que eran el miedo, la intranquilidad.

RF: ¿Qué te pareció el remake?

W: Me decepcionó. Hay muchas cosas que están bien, pero hay cosas muy importantes que están mal. El punto de vista en primera persona, por ejemplo. No me parece una idea acertada. En el *Maniac* original, por ejemplo la escena en el metro está basada en cosas que había pensado o sentido yo. Un día, me bajé en una estación completamente vacía, no había nadie más que yo. Anduve por los largos corredores sin ver a nadie, subí la escalera hacia la calle completamente solo, y allí me encontré que la puerta estaba cerrada, el cierre echado y con cadena. La única manera de salir de aquella estación era volver por donde había venido y dirigirme a otra boca. Y entonces se me ocurrió qué pasaría si estuviese siendo acechado por alguien... Eso es lo que buscábamos en *Maniac*, pero en la nueva versión esa sensación no existe en ningún momento, va de otra cosa. Claro que he de



admitir que conozco a Alex y a Franck, y al resto de la gente, y sé que tenían la intención de hacer un buen trabajo. Y seguramente no me habría gustado ningún remake, hubiese sido como hubiese sido, simplemente porque soy el director de la original.

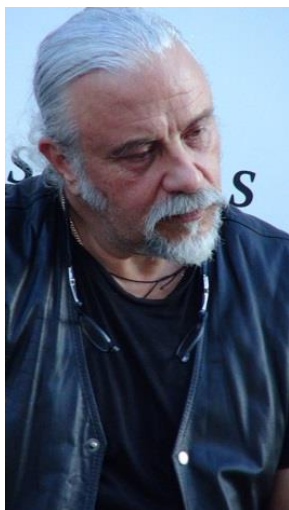
RF: Para cerrar, vamos a dar un salto al presente, y quiero que nos hable de su sello **Blue Underground**, la distribuidora de cine de culto en formato doméstico. ¿Cómo se trabaja en Blue Underground? ¿Participas en la selección de los títulos que se editan? ¿Cuál es el criterio para entrar en vuestro catálogo



W: Yo soy Blue Underground, y yo elijo todos los títulos que se editan. Ahora mismo para mí es un empleo a tiempo completo en lo que trabajo muy duro: dirijo el sello, tomo todas las decisiones, respondo a todos los e-mails. Solo tengo la ayuda de dos personas más. Respecto al criterio: son películas que me gustan.

Muchas gracias, William.

## Entrevista a Sergio Stivalletti



Stivalletti es un maestro de las máscaras y los efectos especiales, famoso por sus trabajos para Dario Argento, Mikele Soavi o Lambert Bava. Al entrar nuestro siglo, y en vista de la obvia decadencia del género en Italia, y de que ya no surgían tantos films que necesitasen de su genialidad con los trucajes, Stivalletti también ha iniciado su propia vertiente como director, en la que ya tiene tres títulos. En el primero, fue el elegido para terminar una película que tenía previsto dirigir Lucio Fulci justo cuando murió, y que estaba producida por Dario Argento: *Mascara de cera*. Tras ellas, aunque espaciadas en el tiempo, *Il tre volti del terror* y *Rabbia furiosa*, película que presenta justamente este año en

el Festival. Nos ha atendido en los jardines del Melia, y hemos podido hacerle esta breve entrevista:

REVISTA FANTASTIQUE: Usted es una figura mítica, reverenciada y más que conocida por todos los seguidores del cine de terror por su trabajo en la década de los 80 haciendo posibles mediante sus efectos especiales las fantasías en las películas de Dario Argento, Mario Bava, Michele Soavi, etc. Pero a mí me gustaría que charlásemos sobre el presente. Este año estás en Sitges presentando su nueva película como autor total: la has dirigido, escrito y producido. Hablo de *Rabbia Furiosa*. Yo todavía no he tenido

ocasión de verla, y me gustaría que nos la presentases. ¿Qué vamos a encontrar en *Rabbia Furiosa*?



SERGIO STIVALETTI: *Rabbia Furiosa* es una película muy diferente quizás de lo que cabría esperarse de mí, ya que has nombrado mi trayectoria, que ha sido sobre todo desarrollada en el cine fantástico y de terror. La película que acabo de hacer, sin embargo, es de corte realista. Es un thriller de venganza basado en hechos reales que sucedieron en Roma a finales de los 80 y que llenaron montones de páginas de las páginas de crónica negra de los periódicos, en el llamado 'Crimen de Canaro'. Y aunque hay muertes y asesinatos, y alguno incluso

se podría calificar de sangriento, hay sobre todo un desarrollo de personajes mucho mayor del que quizás suele haber en otras películas que hice como artista de efectos especiales. Espero, sinceramente, que este cambio de registro sorprenda y sea encontrado tan interesante para el público como me ha resultado a mí.

RF: ¿Cómo se ha urdido la película? ¿Cómo surge, y qué vicisitudes has tenido que superar para hacerla realidad?

S: Las dificultades han sido muchísimas, y la mayoría han tenido que ver con la financiación. No diré que el rodaje haya sido perfecto, también por la misma precariedad económica, pero no ha llegado a pasar nada tan grave como los problemas que te encuentras hoy en día en Italia para tratar de desarrollar una carrera de cineasta. Estuve reuniéndome productor tras productor, pero en mi país nadie quiere poner dinero para hacer películas, ya no solo de género, sino incluso de cualquier tipo. Y finalmente la ha hecho haciendo un gran esfuerzo personal e invirtiendo mis propias pertenencias y pidiendo prestado, además de haber encontrado el apoyo de Giuseppe Manfré, que no es tampoco un productor profesional, pero me ha apoyado como ha podido. Tan solo espero que la película recupere dinero suficiente para poder plantearme continuidad y seguir trabajando.



RF: ¿El film se va a distribuir comercialmente en Italia o en alguna otra parte?



S: En Italia ha gozado de estreno y de una pequeña distribución este verano pasado. Pero en un número de salas que tampoco daba para tener muchas expectativas. Ahora lo que espero es que venda para televisiones, y para

eso la visibilidad es importante.

RF: Ahora he leído que tiene otro proyecto, de título *Giano*. ¿Es también de corte policiaco, o con él retornará al cine fantástico?

S: *Giano* es un thriller psicológico, para el que estoy buscando financiación.

RF: ¿Significa eso que ahora va a tratar de dirigir películas más frecuentemente? Desde *Il tre volti del terrore* han pasado 14 años...

S: Sí, esa es la idea. Busco la manera de mantenerme activo en medio de una cinematografía como la Italia, que ya no genera trabajo, por lo que debo generarlo yo mismo. Pero esa es la intención, luego está el asunto de la financiación que quizás haga que mis planes no lleven el ritmo deseado.

RF: Como director, ¿considera que ha aprendido de alguno de aquellos con los que trabajó en su carrera como técnico de efectos? ¿Siente algún tipo de influencia?

S: Seguro que me influyen todos los directores que me gustan, pero Dario Argento es una influencia directa y consciente, ya que con él aprendí mucho. Y no solo en la época de técnico de efectos, también en mi primera película como director, *Máscara de cera*, que produjo él y en la que me apoyó mucho. A menudo leo que *Máscara de cera* la dirigió él y no yo, y eso no es cierto, pero me orgullece que eso se pueda pensar, porque significa que debí de hacerlo bien.



RF: Ahora que no nos oye nadie, y desde la admiración que todos sentimos por él, en general se considera que el estilo de las películas de Dario Argento ha cambiado en los últimos quince o veinte años. ¿Los que le conocéis sabéis a qué se debe esto? ¿Ha cambiado él?



S: Principalmente que Dario también ha sufrido los problemas de producción de sus películas. En sus películas de los 70 y 80 él era enteramente libre, prácticamente consiguió hacer todo lo que se le ocurría. Y eso a partir de cierto momento dejó de pasar. Pero yo sigo admirando mucho sus películas. No me importa reconocer que mi carrera se la debo a él.

RF: ¿Y en general, qué ha cambiado en Italia para que ya no se puedan hacer esta clase de películas?

S: Que ahora todo gira en torno a la televisión, se cerraron otras fuentes de financiación, ahora en Italia el poder lo tienen las cadenas, y no están interesadas en el cine, y mucho menos en el género. También ocurre que es un país en general en el que constantemente se falta a la meritocracia. No triunfan los mejores, sino los que están bien relacionados. No se apuesta por la innovación, ni por la originalidad. Poco a poco se han cerrado todas las puertas, y los que más lo sufren son los de las nuevas generaciones.

Gracias, Sergio.

LECTURA DEL PALMARÉS: Típicamente, Angel Sala salió a rueda de prensa con el jurado de la sección oficial, formado este año por Carolina Bang, Piers Bizony, Anaïs Emery, Fernando Navarro y John Ajvide Lindqvist. La lectura de premios tuvo lugar entre los habituales aplausos generales, y algún que otro silbido aislado. Destacable la alegría ante el triunfo de Gaspar Noe, que además ha sido uno de los pocos ganadores de Sitges que ha podido recoger el premio en persona, puesto que volvió a por él. Curioso y cantado el caso de Andrea Riseborough, que hacía doblete con *Mandy* y *Nancy*, y ha ganado Mejor Actriz, muy merecido, por *Nancy*. Cómo no, salió en la rueda de prensa el tema de *Bocadillo*, y Angel Sala volvió a disculparse y a destacar que no sabían de las “características” de esta “película”, pero lamentó igualmente la reacción agresiva que se ha visto en redes sociales. Finalmente, se anunciaron los primeros datos del año 2019, que tendrá (a priori) como tema central *Mad Max*, con un ciclo de *explotation* post-apocalíptico, más alguna sorpresa más como Walter Hill, por *Alien* y por *The Warriors*, o un homenaje a Kubrick (otra vez) y *Eyes Wide Shut*.

SITGES FORUM: Presentación del libro *Generación Titanic: El libro del cine de los 90*, publicado por Dolmen Editorial, con la presencia del autor Juan Sanguino. También, presentación de la novela *La biblia aria*, publicada por TerraIgnota Ediciones, con la presencia del autor Jordi Matamoros.

## Palmarés Sitges 2018



### *'Nota de prensa*

#### **La excitante y provocadora 'CLIMAX' gana Sitges 2018**

El palmarés de la 51ª edición de Sitges – Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya ha estado muy repartido. El realizador Gaspar Noé y *Climax* han convencido al jurado de la sección Oficial, que la ha galardonado con el premio a la Mejor Película. El Premio Especial del Jurado ha recaído en la fábula fantástica *Lazzaro Felice*, que se ha llevado dos galardones más, el Premio de la Crítica y del Jurat Carnet Jove. Por su parte, el realizador Panos Cosmatos se ha proclamado el mejor director por *Mandy*.

El director argentino afincado en Francia Gaspar Noé, tras ganar hace unos días el Premio Méliès de Oro a la mejor producción fantástica europea del año, ha conseguido el Premio a la Mejor Película en Sitges 2018. *Climax* es un festival

sensorial y lisérgico a ritmo de *urban dance*, con la dosis de perturbación que caracteriza a Gaspar Noé. En este nuevo film, Noé encierra al espectador, junto a un grupo de jóvenes bailarines, en un caserón perdido en medio de la nieve para ensayar las coreografías de una nueva obra.

De Italia procede **Lazzaro Felice**, tercera película de la guionista y realizadora Alice Rohrwacher, que entusiasmó en Cannes, donde se llevó el premio al mejor guion. Se trata de una cinta a medio camino entre el cuento, el realismo mágico, el drama social y la ciencia ficción, que presentó el actor Sergi López en un repleto cine Retiro. La película ha obtenido tres galardones: el Premio Especial del Jurado, el Premio de la Crítica y el del Jurado Carnet Jove.

Por su parte, **Mandy**, un impactante film de acción y venganza con una estética deslumbrante.

### **Secció Oficial Fantàstic Sitges 51**

Mejor película: **CLIMAX**, de Gaspar Noé

Premio especial del jurado: **LAZZARO FELICE**, d'Alice Rohrwacher

Mención especial del jurado: **L'HEURE DE LA SORTIE**, de Sébastien Marnier

Mejor dirección: **Panos Cosmatos**, por MANDY

Mejor interpretación femenina (patrocinado por Mistinguett): **Andrea Riseborough**, por NANCY

Mejor interpretación masculina: **Hasan Ma'jun**, por PIG

Mejor guion (patrocinado por CaixaBank/ Obra Social 'la Caixa'): **Quentin Dupieux**, por AU POSTE!

Mejores efectos especiales (patrocinado por Slate): **Atsushi Doi**, por INUYASHIKI

Mejor fotografía: **Panjar Kumar**, por TUMBBAD

Mejor música: **Chu Ishikawa**, por KILLING

Gran premio del público (patrocinado por La Vanguardia): **UPGRADE (ILIMITADO)**

### **Premio del Público Panorama Fantàstic**

#### **MONSTRUM**

Premio del Público Sitges Documenta: **GOODBYE RINGO**

Mejor cortometraje (patrocinado por Fotogramas): **POST MORTEM MARY**, de Joshua Long

### **Noves Visions**

Mejor película Noves Visions : **DESENTERRANDO SAD HILL**, de Guillermo de Oliveira

Mejor director: **Philip Groning**, por MY BROTHER'S NAME IS ROBERT AND HE IS AND IDIOT

Mejor cortometraje Noves Visions Petit Format: **DEER BOY**, de Katarzyna Gondek

Mención especial: **DOMESTIK**, d'Adam Sedlák

Mención especial a la mejor actriz: **Jessie Buckley**, por BEAST

Mención especial: **CHERNOBYL, 1986**, de Toni Comas

### **Blood Window**

Mejor película: **MUERE, MONSTRUO, MUERE**, d'Alejandro Fadel

### **Méliès**

Méliès de Plata mejor película: **FUGUE**, d'Agnieszka Smoczynska

Méliès de Plata al mejor cortometraje: **THE DEATH OF DON QUIXOTE**, de Miguel Faus

### **Focus Àsia**

**TUMBBAD**, de Rahi Anil Barve, Anand Gandhi Lee An-kyu

Mención especial: **MAY THE DEVIL TAKE YOU**, de Timo Tjahjanto

### Anima't

Mejor película: **MIRAI**, de Mamoru Hosoda

Mención especial largo de animación: **TITO E OS PÁSSAROS**, de Gustavo Steimberg, Gabriel Bitar, André Catoto

Mejor cortometraje: **THE WHEEL TURNS**, de Sang Joon Kim

Mención especial corto de animación: **UNTRAVEL**, d'Ana Nedljkovi, Nikola Majdak Jr.

### Órbita

Mejor película: **AMERICAN ANIMALS**, de Bart Layton

Mención especial: **FLEUVE NOIR**, d'Erick Zonca

### Fantàstic Discovery

Mejor película: **MAQUIA: WHEN THE PROMISED FLOWER BLOOMS**, de Mari Okada

### Midnight X-Treme

Mejor película: **MAY THE DEVIL TAKE YOU**, de Timo Tjahjanto

### Premio Brigadoon Paul Naschy

**BAGHEAD**, de Alberto Corredor

### Jurado de la crítica

Premio de la crítica Josep Lluís Guarnier: **LAZZARO FELICE**, d'Alice Rohrwacher

Premio Citizen Kane a la mejor dirección novel: **DOMESTIK**, d'Adam Sedlák

Mención especial: **UNDER THE SILVER LAKE**, de David Robert Mitchel

### **Slatix Sitges Cocoon**

Mejor película en realidad virtual (patrocinado por Slatix): **DEERBROOK**, de Grayson Moore, Aidan Shipley, John Riera, Connor Illsley

### **Premis SGAE Nova Autoriala**

Mejor dirección: **JAURÍA**, de Gemma Blasco

Mejor guion: Aleix Abulí, por **CIUTAT I SELVA**

Mejor música original: Natasha Arizu, por **DOT**

### **Jurat Carnet Jove**

Mejor película: **LAZZARO FELICE**, d'Alice Rohrwacher

## Sección Brigadoon



Entramos sin dilación a comentar la sección gratuita del festival, que cada año comparte más invitados e interrelaciones con las secciones oficiales. Así, ahora mismo no es raro ver a buena parte de las estrellas que vienen a recoger premios o a ser homenajeados en el Auditori, pasarse también por Brigadoon, como vamos a comprobar a continuación. Sin duda en ello la sección se está beneficiando del buen hacer de Diego López, y de su posición dentro de la organización del Festival, cada año, me atrevería a decir, más relevante:

- Cortometrajes a concurso: Premio Brigadoon Paul Naschy. Que este año ganó el cortometraje *Baghead*, de Alberto Corredor.
- Premio Nosferatu homenaje a la actriz argentina de origen germano **Helga Liné**, una de las mayores musas del cine fantástico español de los años 70. Además, ahora mismo ella es una venabilísima señora de 86 años, que ha cruzado el Atlántico para estar con los seguidores del Festival de Sitges, en la que posiblemente haya sido la mejor y última oportunidad para poder estar con ella, hablar con ella o hacerse una foto. Entre las películas que se proyectaron en esta sección, de su copiosísima filmografía, están *La casa* (1973, Angelino Fons), *Los corsarios del Caribe* (1961, Eugenio Martín), *Hercules contra el tirano de Babilonia* (1964, Domenico Paolella), *Horror* (1963, Alberto de Martino), *Santo contra el Doctor Muerte* (1973, Rafael Romero Marchent) o *Un dólar para Sartana* (1966, Leon Klimowsky)
- Más homenajes, en este caso a fallecidos recientes: **Umberto Lenzi**, amigo del festival (lo había visitado en varias ocasiones), hace unos meses, y nada mejor para recordarle que realizar un buen repaso por algunas de sus películas, como *El cínico, el infame y el violento* (1977), *Desafío a la ciudad* (1975), *La guerra del hierro* (1983), *La invasión de los zombies atómicos* (1980), *Siete orquídeas manchadas de rojo* (1972) o *Una droga llamada Helen* (1970).

- Homenaje a José Ramón Larraz, con la proyección de *Deadly Manor* (1990), *Las hijas de Drácula* (1974) y *Whirlpool* (1970)
- Como empecé diciendo, algunos de los invitados internacionales homenajeados por el Festival han tenido reservado en su agenda tiempo para presentar también alguna película en el Brigadoon y tener un encuentro con los fans. Tal fue el caso no solo de Helga Liné, sino también de **Dyanne Thorne**, que presentó *Greta, haus ohne männer* (1977, Jesús Franco) y de **Tracy Lords**, que hizo lo propio con *Vampiro del espacio (Not of This Earth)* (1988, Jim Wyrnorski)
- Dos estrenos llevados a cabo en el Brigadoon fueron especialmente interesantes: el habitual en Sitges: Luigi Cozzi, y su nueva película rodada en digital *Little Wizards of Oz*, y el no menos mítico Sergio Stivaletti, maestro de los efectos especiales sanguinolentos, que presentó su tercer largo como director: *Rabbia furiosa*. Ambos artistas estuvieron presentes en el festival.
- Otros estrenos Brigadoon, muy internacionales: la española *Apocalipsis Voodoo (Vasni Ramos)*, la rusa *Deadly Still (Anton Zenkovich)*, la brasileña *A mata negra (Rodrigo Aragão)* o la australiana *Tarnation (Daniel Armstrong)*
- Otra sección similar presentó algunos interesantísimos documentales, muchos de ellos sobre relevantes figuras del género como *All Eyes on Lenzi: The Life and Time of the Italian Exploitation Titan* (Calum Waddell), *Aquarius visionarius (Claudio Lattanzi)* sobre el rodaje de la que fue la ópera prima de Michele Soavi, *Director Z. El vendedor de ilusiones (Oskar Tejedor)* sobre el cineasta José María Zabalza, *George Romero: An Independent Man (The Ambrotype Group)*, *Goodby Ringo (Pere Marzo Font)* sobre la historia de los estudios Balcazar, *Hammer Horror: The Warner Bros Years* (Marcus Hearn) o *La venganza de Jairo (Simon Hernandez)* sobre el director de cine de terror más popular de Colombia: Jairo Pinilla.
- Hubo pases especiales, y dentro de lo especial destacó poder revisar la espléndida *Verónica* (2017) con su director, Paco Plaza. Pero también estuvo bien revisar o descubrir títulos como *Helter Skelter* (1976, Tom Gries), *Laurín* (1988, Robert Sigl) o el díptico *Wolfcop y Another Wolfcop* (2014 y 2017, de Lowell Dean).
- De Narciso Ibañez Serrador, y aunque ya se había proyectado en otros festivales, se pudo ver su telefilme perdido *El hombre que vendió su risa*, capítulo de la serie *Mañana puede ser verdad*, emitido originalmente en Argentina y luego perdido, hasta la reciente restauración y recuperación.



- Otros clásicos que se han visto son *La noche de los muertos vivientes* (1967, George A. Romero), *Arrebato* (1980, Iván Zulueta) o *El pueblo de los malditos* (1995, John Carpenter).
- Como extensión al ciclo de slasher, en Brigadoon se realizó su ciclo complementario: *Los orígenes del slasher*, con los títulos *Bahía de sangre* (1971, Mario Bava) y *Torso* (1973, Sergio Martino).
- Otro interesante díptico se formó bajo el epígrafe “Woman Created Frankenstein”, englobando *Frankenstein’s Daughter* (1958, Richard E. Cunha) y *Lust for Frankenstein* (1998, Jesús Franco)
- Trash-O-Rama nos trajo la primera y poco conocida película de Takeshi Miike: *Eyecatch Junction* (1991), que está a punto de editarse en su sello.
- Y en la línea Mondo Macabro proyectó las mexicanas *Arañas infernales* (1966) y *Los autómatas de la muerte* (1960), ambas de Federico Curiel.
- O CineAsia, que recordó *Pompoko* (1994, Isao Takahata) del Studio Ghibli.

Una programación tan interesante como nos tiene acostumbrados en los últimos años, y que incluso es capaz de hacerle la competencia a las secciones que se pueden ver en las salas principales.

## Otros aspectos: publicaciones en Sitges 2018

El libro que tradicionalmente publica el festival, este año estuvo dedicado al cineasta italiano Michele Soavi, uno de los nombres a los que echamos más de menos el año pasado, en la concentración de artistas transalpinos que disfrutamos:



El libro, coordinado por el director de la sección Brigadoon del Festival, Diego López, cuenta con un prólogo del realizador Luigi Cozzi y con los siguientes autores: Ángel Sala, Lluís Rueda, Gerard Casau, Mike Hostench, Manlio Gomasca y el propio Diego López.

El ensayo repasa la carrera del realizador analizando sus filmes más emblemáticos (Aquarius, La secta, El engendro del diablo, Dellamorte Dellamore, etc.), pero también incide en su faceta como director en los márgenes del fantástico con apuestas por el thriller policíaco o el melodrama, casi en su totalidad en el medio televisivo. El libro también aporta una interesante entrevista en que el director nos revela su idea del cine y repasa las figuras de profesionales que más le han influido y películas de importancia en sus inicios, así como su particular relación con Dario Argento y otros nombres capitales de la última gran generación de realizadores de horror italiano.

Edita: Lluís López Rueda. 174 páginas. Tapa blanda. PVP.: 24,24 €

Y por supuesto, y bien entendido como un guiño maravilloso y una broma muy divertida, China y el Festival de Sitges por fin editaron la novela de Jack Torrance: *No por mucho madrugar amanece más temprano.*



## Exposiciones más interesantes

Todos los años tienen lugar varias exposiciones coincidiendo con el festival, a menudo organizadas por el mismo Certamen, otras incluso patrocinadas desde entidades y asociaciones del municipio. Siempre resultan interesantes, aunque a menudo pecan de ser pequeñas y poco exhaustivas. Suelen ubicarse en lugares como el Centro Cultural Miramar, el Palacio Maricel o incluso los vestíbulos del Meliá.

A continuación, repasaremos las que más nos han gustado:

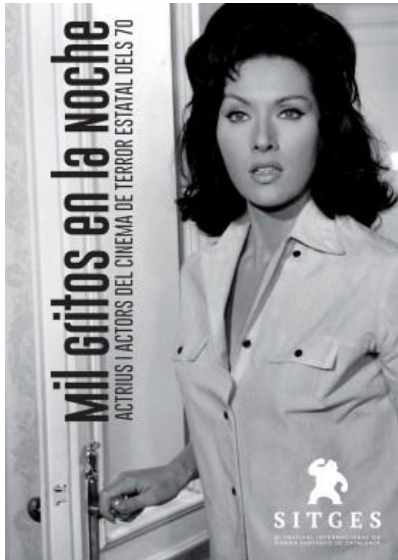
### Slasher

En el Centro Cultural Miramar, selección de carteles originales de los films más representativos del género *slasher*, vertiente del cine de terror contemporáneo tímidamente homenajeada en esta edición. A partir de la cinta seminal *Bahía de sangre* (1971) de Mario Bava, la muestra transita por sus dos títulos capitales, *Halloween* (1978) de John Carpenter y *Viernes 13* (1980) de Sean S. Cunningham, a la oscura y sublime *Maniac* (1980) de Willian Lustig, hasta llegar a descendencias italianas y españolas, *Mil gritos tiene la noche* (Juan Piquer Simón, 1982) o *Aquarius* (Michele Soavi, 1987).



Como anécdota, decir que algunos de los posters expuestos, incluso firmados por los directores de las películas, forman parte de la colección privada de Diego López, entre otros coleccionistas.





### Mil gritos en la noche

No, no tiene que ver con la película de Juan Piquer Simón, que sí estaba representada en la exposición comentada inmediatamente antes. Ubicada también en el Centro Cultural Miramar, se trataba de una exposición de Pedro Usabiaga con una selección de fotografías de actores y actrices del cine de género de las décadas de los 60 y 70. Muchos de los rostros más típicos de nuestras películas favoritas estaban ahí, sobre todo con una excelente representación de ellas, las actrices, nuestras propias reinas del grito. No en vano, la agenda de Helga Liné durante su estancia en el festival, incluyó pasarse por la exposición, a fotografiarse ante su propio retrato en compañía nada

menos que de Jack Taylor, también presente entre las fotografías.

### Frankenstein resuturado. 21 miradas inéditas sobre la criatura de Mary Shelley

Debido al centenario de la novela de Mary Shelley que tanta importancia ha tenido para el género fantástico, Javier Marías organiza una exposición de ilustraciones frankensteinianas realizadas por artistas que ‘re-imaginan’ la figura del mítico personaje de formas novedosas e incluso insólitas.

La exposición se pudo ver en el Palacio Maricel.



### La textura del grito

Muy interesante (aunque demasiado pequeña) exposición de carteles originales italianos de la colección particular de Roberto D’Onofrio. Se pudieron ver algunas piezas muy poco conocidas.

## Índice de películas comentadas

<b>Título</b>	<b>Director</b>	<b>Jornada</b>
2001: Una odisea del espacio	Stanley Kubrick	sábado 13
Abrakadabra	Luciano Onetti, Nicolás Onetti	jueves 11
Along With the Gods	Yong-Hwa Kim	viernes 5
Aniara	Pella Kagerman & Hugo Lilja	martes 9
Apostle	Gareth Evans	viernes 5
Arctic	Joe Penna	domingo 7
Assassination Nation (Nación salvaje)	Sam Levinson	miércoles 10
Aterrados	Demian Rugna	viernes 5
Await Further Instructions	Johnny Kevorkian	miércoles 10
Boar	Chris Sun	jueves 4
Bride of Frankenstein	James Whale	sábado 6
Buybust	Erik Matti	martes 9
Cam	Daniel Goldhaber	viernes 12
Category III: The Untold Story of Hong Kong Exploitation Cinema + El liquidador	Calum Waddell	domingo 7
Climax	Gaspar Noe	jueves 4
Dragged Across Concrete	S. Craig Zahler	martes 9
Ederlezig Rising	Lazar Bodroza	martes 9
El asesino de Rosemary	Joseph Zito	viernes 12
El espando surge de la tumba + Jack Taylor: testigo del fantástico	Carlos Aured	domingo 7
El pionero: el cine parapsicológico de Sebastián D'Arbó	Luis Esquinas	sábado 13
El Show de Truman	Peter Weir	jueves 11
Elisabeth Harvest	Sebastián Gutierrez	jueves 4
Freaks	Tod Browning	martes 9
Ghost Stories	Jeremy Dyson & Andy Nyman	jueves 4
Ghostland	Pascal Ligier	domingo 7
Halloween (1978)	John Carpenter	sábado 13
Halloween (2018)	David Gordon Green	viernes 12
He's Out There	Quinn Lasher	martes 9
High Life	Claire Denis	viernes 12
Human, Space, Time... and Human	Kim Ki-duk	lunes 8
I Think We are Alone Now	Reed Morano	domingo 7
Ilsa, la tigresa de Siberia	Jean LaFleur	jueves 11
In Fabric	Peter Strickland	viernes 12
In un giorno la fine (The End?)	Daniele Misischia	sábado 6
Jackie Brown	Quentin Tarantino	viernes 5
La hora del lobo	Ingman Bergman	sábado 6

La nuit a dévoré le monde (The Night Eats the World)	Dominique Rocher	sábado 6
La quema	Tony Maylam	viernes 12
Laika	Aurel Klimt	lunes 8
Legend of the Demon Cat	Chen Kaige	lunes 8
Lord of Chaos	Jonas Akerlund	miércoles 10
Mandy	Panos Cosmatos	sábado 6
Maniac	William Lusting	jueves 11
Martyrs (+ Beyond Blood)	Pascal Ligier	sábado 6
May the Devil Take You (Sebelum iblis menjemput)	Timo Tjahjanto	sábado 6
Mi vecino Totoro	Hayao Miyazaki	sábado 13
Muere, monstruo, muere	Alejandro Fadel	miércoles 10
Nancy	Christina Choe	martes 9
Noche de paz, noche de muerte	Charles E. Sellier Jr.	viernes 12
Office Uprising	Lin Oedin	sábado 6
One Cut of the Dead	Shinichiro Ueda	viernes 5
Overlord	Julius Avery	jueves 11
Piercing	Nicolas Perce	viernes 5
Possum	Mathew Holnes	lunes 8
Prospect	Zeek Earl & Chris Caldwell	viernes 5
Puppet Master: The Little Reich	Sonny Laguna, Tommy Wiklund	sábado 13
Santo contra el cerebro del mal	Joselito Rodríguez	jueves 11
St. Agatha	Darren Lynn Bousman	martes 9
Summer of 84	François Simard, Anouk Whissell & Yoann-Karl Whissell	sábado 6
Suspiria	Luca Guadagnino	jueves 4
The Devils Doorway	Aislinn Clarke	sábado 6
The Head Hunter	Jordan Downey	sábado 6
The House That Jack Built	Lars von Trier	lunes 8
The House With a Clock in its Walls (La casa con el reloj en la pared)	Eli Roth	jueves 4
The Night Comes For Us	Timo Tjahjanto	viernes 5
The Wind	Emma Tammi	miércoles 10
Tumbbad	Rahil Anil Barve & Adesh Prasad	martes 9
Un couteau dans le coeur (Knife + Heart)	Yann Gonzalez	lunes 8
Uncle Sam	William Lusting	viernes 12
Under the Silver Lake	David Robert Michell	domingo 7
Upgraded	Leigh Whannell	jueves 11
Viernes 13	Sean S. Cunningham	sábado 13
What Keep You Alive	Colin Minihan	jueves 4
Zombie 2	Lucio Fulci	jueves 11



Nos vemos en Sitges 2019

**2019: Edición 52.**